

DICIEMBRE DE 2007

OSCE
MAGAZINE

Finlandia y la OSCE se encuentran de nuevo

Socios mediterráneos para la cooperación
Llega el momento de dar su verdadera acepción al concepto de asociación

Haciendo historia: Los primeros Oficiales profesionales subalternos de la OSCE se ganan sus galones



El camino hacia Madrid

Buscando el consenso sobre una visión común



La Revista de la OSCE, que también está disponible en línea, la publica la Sección de Prensa e Información Pública de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en los idiomas inglés y ruso. Las opi-

niones expresadas en los artículos son las de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la posición oficial de la OSCE y de sus Estados participantes.

Editora: Patricia N. Sutter
Diseñadora: Nona Reuter
Imprenta: Manz Crossmedia

Rogamos envíen sus comentarios y contribuciones a:
osce-magazine-at@osce.org, pat.sutter@osce.org

Sección de Prensa e Información Pública
Secretaría de la OSCE
Kärntner Ring 5-7
A-1010 Vienne (Austria)

Tél.: (+43-1) 514 36-278 Fax: (+43-1) 514 36-105

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa trabaja en pro de la estabilidad, la prosperidad y la democracia en 56 Estados a través del diálogo político y de una labor práctica cuyos resultados son decisivos y duraderos.

Presidencia de la OSCE en el año 2007: España

Estructuras e Instituciones de la OSCE

Consejo Permanente, *Viena*
Foro de Cooperación en materia de Seguridad, *Viena*
Secretaría, *Viena*
Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación, *Viena*
Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, *Varsovia*
Alto Comisionado para las Minorías Nacionales, *La Haya*
Asamblea Parlamentaria de la OSCE, *Copenhague*

Operaciones sobre el terreno

Cáucaso

Oficina de la OSCE en Bakú
Misión de la OSCE en Georgia
Oficina de la OSCE en Ereván
Representante Personal del Presidente en ejercicio para el conflicto que es objeto de la Conferencia de Minsk de la OSCE

Asia Central

Centro de la OSCE en Ashgabad
Centro de la OSCE en Astana
Centro de la OSCE en Bishkek
Centro de la OSCE en Dushanbe
Coordinador de Proyectos de la OSCE en Uzbekistán

Europa oriental

Oficina de la OSCE en Minsk
Oficina de la OSCE en Moldova
Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania

Europa sudoriental

Presencia de la OSCE en Albania
Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina
Misión de la OSCE en Croacia
Misión de la OSCE en Kosovo
Misión de la OSCE en Montenegro
Misión de la OSCE en Serbia
Misión de Vigilancia de la OSCE en Skopje para evitar la propagación del conflicto

Message du Secrétaire général



Todos los años en la reunión del Consejo Ministerial, los Estados participantes pasan revista a lo que se ha conseguido en los doce últimos meses y adoptan decisiones de importancia acerca de la dirección que debe seguir la Organización en el futuro. En conjunto, sus decisiones constituyen la *experiencia* de la OSCE,

sobre cuya base todas nuestras actividades — las de los Estados participantes y las de las estructuras ejecutivas de la Organización — se desarrollan.

Tras las reuniones del Consejo Ministerial en 2005 y en 2006, que se centraron en una serie de medidas encaminadas a mejorar la efectividad y la eficiencia de la Organización, el año 2007 ha puesto a prueba a la OSCE. En efecto, este año ha presenciado vibrantes debates entre los Estados participantes sobre una extensa gama de tareas, que incluye la consolidación de la estabilidad a largo plazo en Kosovo, el fomento de la confianza en la esfera político-militar, y el refuerzo de la seguridad y la gestión de las fronteras de Asia Central con Afganistán.

Ahora se necesita una sólida orientación política para esas preocupaciones cruciales. La reunión del Consejo Ministerial en Madrid brinda el momento oportuno para que los 56 Estados participantes analicen esos problemas e instruyan a la Secretaría y a otras Instituciones de la OSCE sobre el camino que conviene seguir.

Más quizás que ninguna organización internacional, la OSCE depende de la participación sostenida de todos sus participantes. La OSCE es ligera y flexible, y por lo tanto es también un instrumento muy sensible. Las reuniones del Consejo Ministerial son de importancia vital porque plasman la voluntad política de los Estados participantes y proporcionan el impulso que es tan esencial para la labor de la Organización.

Este número de la *Revista de la OSCE* se ocupa detalladamente de algunos de los dirigentes importantes que asumirán la labor de elaborar una sólida orientación práctica basada en intensas negociaciones políticas. Algunos de ellos vinieron a Viena antes este año, especialmente para compartir sus reflexiones sobre cuestiones emergentes con el Consejo Permanente, como se muestra de forma resumida en la página xx de la *Revista*.

También en el presente número, el Presidente en ejercicio saliente, Ministro de Asuntos Exteriores Miguel Ángel Moratinos, describe la ruta que nos ha llevado a Madrid. Al mismo tiempo, su sucesor, el Ministro finlandés de Asuntos Exteriores, Ilkka Kanerva, nos brinda algunas ideas acerca de la ruta que seguirá la nueva Presidencia para llevarnos, el año que viene, de Madrid a Helsinki.

Espero con sumo interés la oportunidad de asistir a los Estados participantes en tan estimulante proceso.

Marc Perrin de Brichambaut
Viena
Noviembre de 2007

En este número



Retos que entraña la presidencia de “tan delicado instrumento político”
Por el Presidente en ejercicio de la OSCE,
Miguel Ángel Moratinos

4

ENTREVISTA CON EL PRÓXIMO PRESIDENTE EN EJERCICIO, ILKKA KANERVA, MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE FINLANDIA

Finlandia y la OSCE se encuentran de nuevo
Por Martin Nesirky

7

Voix différentes, préoccupations communes
au Conseil permanent

9

SOCIOS MEDITERRÁNEOS PARA LA COOPERACIÓN

Llega el momento de dar su verdadera acepción al
concepto de asociación
Por el Embajador Antti Turunen

13

HACIENDO HISTORIA

Los primeros Oficiales profesionales subalternos
de la OSCE se ganan sus galones
Por Suzanne Blaha

18

Un albanés en Georgia: una visión íntima de esa “extraña”
organización
Por Xhodi Sakiqii

20

Ir a Kosovo y volver: una sabia inversión
Por Nuno Luzio

21

Sintiendo el pulso de la población y de la policía en Osh
Por Christina Kipou

22

Fomentando la gobernanza profesional en Pejë/Pec
Por Nigar Huseynova

23

Adquiriendo experiencia entre Milli Mejilis y Mingechevir
Por Dinmukhamed Jamashev

24

Descubriendo la función de las cuestiones económicas y
medioambientales en la diplomacia
Por Chynara Ibraimova

25

NOMBRAMIENTOS

26



Foto de la portada: El Presidente en ejercicio de la OSCE, Miguel Ángel Moratinos, Ministro de Asuntos Exteriores de España, se reúne con la prensa después de la Conferencia de la OSCE sobre intolerancia y discriminación para con los musulmanes que tuvo lugar en Córdoba los días 9 y 10 de octubre de 2007. Unas 300 personas participaron en la Conferencia, que fue uno de los hitos de la Presidencia española. Foto: Ministerio español de Asuntos Exteriores

www.osce.org



UN PHOTO/MARCO CASTRO

Retos que entraña la presidencia de tan “delicado instrumento político”

POR EL PRESIDENTE EN EJERCICIO DE LA OSCE, MIGUEL ÁNGEL MORATINOS

Gracias al concepto de seguridad cooperativa y multidimensional de la OSCE, y a los diversos instrumentos que ha desarrollado, la OSCE está bien situada para ayudar a ejecutar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, contribuyendo así a las respuestas coordinadas que son precisas para abordar los retos a la seguridad con que se enfrenta hoy en día el mundo.

Las Naciones Unidas y la OSCE están unidas por su determinación común de reforzar un orden internacional basado en normas fundadas en el respeto de los derechos humanos y en la cooperación en cuestiones relacionadas con la seguridad entre Estados y sociedades.

La actual Presidencia de la OSCE ha estado reforzando el objetivo general de la Organización: construir una Europa que

sea libre y que esté en paz consigo misma, consciente del hecho de que los retos que afectan a la seguridad están interrelacionados y de que la cooperación reviste importancia crucial en nuestro mundo globalizado e interdependiente.

Para España, la OSCE es más que un grupo de instituciones que prestan asistencia a Estados participantes; es más que 19 Misiones sobre el terreno en 17 países; y es más que un foro permanente de diálogo en Viena.

La OSCE es, sobre todo, un proyecto de relevancia estratégica. Plasma la voluntad común de 56 países de trabajar juntos en favor de un futuro más seguro y más próspero. Este concepto, así como su área geográfica que va de Vancouver a Vladivostok, su amplia experiencia, y el principio de igualdad que inspira las relaciones entre los Estados participantes, son factores que dan a la Organización su carácter exclusivo.

España sabe perfectamente que algunos de los principales objetivos de la OSCE no se han alcanzado todavía. Han surgido nuevos retos que han inspirado los esfuerzos y las actividades de esta Presidencia. Europa, sin duda alguna, ha conseguido grandes progresos desde el Acta Final de Helsinki de 1975. Se han derrumbado muros que obstaculizaban, se han reunido familias que estaban separadas, se han acabado guerras y se han resuelto dramáticos conflictos que se habían planteado. Creemos haber hecho progresos considerables en dirección a la Nueva Europa que se pide en la Carta de París.

OBJETIVOS NOBLES

Nuestro compromiso en favor de la paz y del refuerzo de las democracias orienta las acciones de Estados y sociedades civiles en el área de la OSCE. Nos enorgullecemos de haber asumido la responsabilidad de dar vida a ese compromiso. La tarea dista mucho de ser fácil, pero no bajaremos la guardia, especialmente en un momento en el que las tensiones siguen hirviendo a fuego lento en el corazón del área de la OSCE.

Cuando España recabó la Presidencia de la OSCE, sabía muy bien que se iba a enfrentar con grandes retos. Hemos invertido mucho en términos de imaginación, esfuerzos y recursos, para crear un clima de confianza entre 56 Estados y para animar a las sociedades civiles a asumir una parte activa en el cumplimiento de los nobles objetivos que constituyen la piedra angular de nuestra Organización.

Ha sido un año de desafíos para la OSCE. Una y otra vez hemos reiterado nuestro llamamiento a los Estados participantes para que colaborasen en la superación de esas

Nueva York, 28 de septiembre de 2007. Miguel Ángel Moratinos, Presidente en ejercicio de la OSCE y Ministro español de Asuntos Exteriores, toma la palabra ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

dificultades, con miras a acercar más las posiciones respectivas y para dejar sitio para la consecución de un consenso constructivo. En los últimos años hemos acudido en ayuda de Georgia en varios graves incidentes, como el de Abjasia, y en la zona de conflicto entre Georgia y Osetia del Sur. Esos acontecimientos han sido objeto de preocupación para todos nosotros y han puesto de relieve la necesidad de generar confianza y cooperación.

Como resultado del incidente del misil en Georgia el 6 de agosto, la Presidencia española optó por un enfoque orientado al futuro y propuso medidas preventivas concretas para evitar que incidentes similares se produjeran en el futuro. La preparación de las propuestas y su aprobación y ejecución ha constituido una prioridad para la Presidencia española, al mismo tiempo que se manifestaba una estrecha cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE para estabilizar la situación en Georgia y su región.

Durante 2007, los Copresidentes del Grupo de Minsk, con el activo apoyo del Representante Personal de la Presidencia española, Josep Borrell Fontelles, han continuado sus esfuerzos encaminados a facilitar una solución pacífica del conflicto de Nagorni Karabaj. Esos intensos esfuerzos de mediación no han dado por resultado ningún éxito llamativo, pero las partes siguen dispuestas a proseguir las negociaciones y a encontrar un terreno común en que superar sus diferencias pendientes.

La OSCE sigue esforzándose por encontrar una solución para el problema del Trans-Dniéster en Moldova, mediante su participación en el grupo de negociaciones “cinco más dos”. Los mediadores son de la Federación de Rusia y de Ucrania, y los observadores, de los Estados Unidos y de la Unión Europea.

Durante el año y medio pasado hemos intentado convencer a las partes de que negocien, pues compartimos la convicción de otros Estados de la OSCE de que esos grupos de negociaciones ofrecen el camino más prometedor hacia una solución sostenible y duradera. De esa manera Moldova podría recibir un apoyo excelente, que le permitiría desarrollarse y prosperar en el corazón de la familia europea.

España considera que, para que la paz arraigue, no bastará con tener firmas en tratados y documentos oficiales; necesitamos preparar el terreno, esforzándonos por superar las desconfianzas y construyendo plataformas de diálogo y de comprensión. Para que haya paz mañana es preciso que hoy se trabaje con esa finalidad en las zonas de con-

Tiraspol, 8 de octubre. El Presidente en ejercicio Miguel Ángel Moratinos se reúne con el dirigente del Trans-Dniéster, Igor Smirnov.



flicto, y no hay que olvidarse de conseguir el compromiso de las sociedades civiles.

Pronto llegará la hora de la decisión sobre el estatuto futuro de Kosovo. La OSCE y la Presidencia española han empujado con su apoyo las tentativas en favor de encontrar una fórmula justa y duradera que contribuya a la estabilidad de la región.

Es cierto que la OSCE ha mantenido una posición neutral durante años y años acerca del estatuto actual, hecho reconocido por todas las comunidades de Kosovo. Ahora bien, ser imparcial no significa que se dejen de lado todos los compromisos. Al contrario. Aunque la OSCE no participa directamente en las negociaciones sobre el estatuto, viene contribuyendo al proceso de creación de las condiciones requeridas en el terreno para la ejecución del arreglo estatutario.

Estamos dispuestos a permanecer en Kosovo y a centrar nuestros esfuerzos en una supervisión encaminada a proteger los derechos de las comunidades, particularmente los que tienen que ver con la descentralización y la protección de lugares culturales y religiosos. En la OSCE, nuestra esperanza es que el estatuto futuro de Kosovo acabe por ser sancionado por una nueva resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Los Estados de Asia Central desempeñan un papel pertinente y crucial para el refuerzo de la seguridad en la región de la OSCE. La fragilidad de Afganistán, la amenaza terrorista y la delincuencia organizada y el tráfico de drogas, junto con graves dificultades estructurales como las relacionadas con la gestión de recursos hídricos, representan un reto para nuestra Organización.

INICIATIVAS COMPARTIDAS

No podemos ignorar que la situación en Afganistán tiene un impacto sobre la seguridad en toda el área de Asia Central. Frente a ese telón de fondo, la OSCE ha estado preparando activamente proyectos de gestión fronteriza, particularmente en Tayikistán. Esperamos embarcar a Afganistán en esas iniciativas de seguridad compartidas.

El anuncio de la candidatura de Kazajstán para la Presidencia de la OSCE ha sido bien acogida por la Organización por muy buenas razones: es la primera presentada por una antigua República Soviética y también la primera proveniente de un Estado de Asia Central. Eso brinda enormes oportunidades a Kazajstán, a Asia Central, y al conjunto de la OSCE.

Todavía no hay consenso acerca de la fecha de la Presidencia de Kazajstán. La OSCE seguirá trabajando estrechamente con el país y prestando asistencia para su proceso de reforma.

Durante su Presidencia, España ha estado participando activamente a fin de alcanzar un consenso entre todos los Estados de la OSCE sobre esa importante decisión.

En este *tour d'horizon* de la OSCE me siento obligado a mencionar la cuestión de la seguridad militar en su acepción más convencional, es decir, respecto de cuestiones en materia de control de armamentos y el régimen de desarme que apoya la seguridad en las regiones transatlántica y euroasiática.

La Presidencia española observa con profunda preocupación el punto muerto en que parece hallarse la futura ejecución del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa. Ese Tratado ha sido desde 1990 la piedra angular de la seguridad europea y es imperativo que procuremos no perder los beneficios obtenidos con tanto esfuerzo.

La Presidencia hace un llamamiento a todos los Estados Parte para que redoblen sus esfuerzos a fin de dar prueba de la necesaria flexibilidad en la búsqueda de una solución al estancamiento con espíritu de confianza, transparencia y cooperación mutua. La reunión del Consejo Ministerial en Madrid a final de noviembre será un tiempo oportuno para seguir adelante con el proceso, con España como contribuyente activo.

LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

A la cabeza de la OSCE, España ha venido actuando sobre este conjunto de retos de forma equilibrada y concreta. Hemos asignado prioridad a la lucha contra el terrorismo, y hemos trabajado eficazmente para apoyar la labor antiterrorista de las Naciones Unidas, incluida la puesta en práctica de la amplia resolución 1373 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y del marco jurídico internacional de la lucha contra el terrorismo. En 2001, los Estados de la OSCE se comprometieron a adherirse a las 12 convenciones universales y protocolos relacionados con el terrorismo. Hoy en día 48 de los 56 Estados participantes de la OSCE figuran en los 12 instrumentos.

Este año hemos organizado cuatro importantes conferencias que se ocupaban principalmente de áreas específicas de la lucha contra el terrorismo: cooperación jurídica en cuestiones penales, asociación público-privada para la lucha contra el terrorismo, seguridad de los documentos de viaje, y asistencia a las víctimas del terrorismo. Además se organizaron cursos prácticos en octubre y en noviembre en los que se examinaron cuestiones relacionadas con la incitación al terrorismo y la utilización de Internet con fines terroristas.

La OSCE sigue colaborando con los Estados en sus esfuerzos por poner en práctica convenciones y acuerdos internacionales, así como para generar formas innovadoras de cooperación en cuestiones esenciales de seguridad compartida.

La Presidencia española ha preconizado también la causa de la seguridad económica y medioambiental, destacando particularmente la amenaza que plantean la degradación terrestre y la gestión hídrica. Estoy convencido de que la OSCE puede actuar como plataforma de diálogo y red para la cooperación en esas esferas, que

figuran destacadamente en el concepto amplio de seguridad de la Organización.

Este año hemos estado reforzando la dimensión humana de la OSCE. Creo que hemos estado haciendo progresos en la promoción de valores sólidos entre sociedades diversas y pluralistas, cuestión íntimamente relacionada con nuestro compromiso en favor de profundizar la democracia en nuestros Estados participantes. La diversidad es un hecho de la vida en nuestras sociedades actuales. Si no se respeta la diversidad, el diálogo no sirve para nada. Debemos llevar ese pensamiento grabado en nuestras mentes a medida que avancemos en el siglo XXI. La OSCE concede gran importancia a la iniciativa denominada Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, instrumento positivo para gestionar y promover buenas prácticas en esferas de interés para los jóvenes, la educación, la migración y los medios informativos.

La OSCE viene aportando una contribución sustantiva a la promoción de la tolerancia y de las prácticas y políticas de no discriminación. Al fin y al cabo, la OSCE es en sí misma una alianza de civilizaciones en acción, aunque tengamos que conseguir un consenso sobre propuestas de acción referentes a la iniciativa de las Naciones Unidas.

La Presidencia de la OSCE organizó una conferencia en Córdoba, en octubre, sobre los retos de la islamofobia, en el contexto del desarrollo de la dimensión humana. La Conferencia reflejó nuestra convicción de la necesidad de promover la tolerancia y la no discriminación a fin de armonizar la coexistencia en todas sus dimensiones. Esa reunión seguía a una conferencia de la OSCE sobre antisemitismo y otras formas de intolerancia, que tuvo lugar en 2005, también en Córdoba.

AGENDA CADA VEZ MAYOR

La lista de actividades de la OSCE no se acorta; por el contrario, se alarga a medida que surgen nuevos retos. No es de extrañar que nuestra agenda para la reunión de 2007 del Consejo Ministerial en Madrid sea ambiciosa. Durante los prolegómenos de la reunión, la Presidencia española se esforzará activamente por forjar un consenso sobre decisiones de importancia vital, incluidas las encaminadas a reforzar la seguridad medioambiental, las sociedades pluralistas, la cooperación en la lucha contra el terrorismo, y la lucha contra el tráfico de seres humanos.

Presidir la OSCE es algo que entraña un reto tremendo, pues la Organización es un delicado instrumento político cuyo carácter y su evolución histórica son únicos. La labor entraña la gestión de las actuales tensiones en el área de la OSCE y las amenazas contra su progreso y su seguridad. Por esa razón, dirigir la Organización requiere un compromiso ferviente para con la responsabilidad de conseguir que 56 Estados se unan en torno a una idea compartida: la idea de una Europa libre y en paz.

Este artículo se basa en el discurso de Miguel Ángel Moratinos, Presidente en ejercicio de la OSCE y Ministro español de Asuntos Exteriores, en el sexagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 28 de septiembre de 2007.



ENTREVISTA CON EL PRÓXIMO PRESIDENTE EN EJERCICIO

Finlandia y la OSCE se encuentran de nuevo

Finlandia, situada geográficamente en lo más alto de Europa, posee una economía muy envidiable y mucho talento para construir alianzas y redes estratégicas. Habiendo concluido con éxito la presidencia de la UE al final de 2006, el país tiene ahora que encabezar la labor de la OSCE en 2008. El Ministro de Asuntos Exteriores de Finlandia, Ilkka Kanerva, que fue diputado a la edad de 27 años en 1975, año en que se firmó el Acta Final de Helsinki, añadirá el cargo de Presidente en ejercicio a sus otras responsabilidades. Ha ocupado varios puestos ministeriales antes de su nombramiento como Ministro de Asuntos Exteriores en abril de 2007. Nativo de Turku, con un Máster en Ciencias Políticas, el Ministro Kanerva es un corredor a pie inveterado y es funcionario de varias organizaciones deportivas. En la siguiente entrevista con el portavoz de la OSCE, Martin Nesirky, enuncia algunos de los retos para la Presidencia finlandesa.

Martin Nesirky: El lugar de Finlandia y de su capital en la historia de la OSCE está ya bien garantizado, y no solamente a causa del Acta Final de Helsinki. En su opinión, ¿qué ha impulsado a su país a asumir la Presidencia de la Organización en 2008?

Ministro de Asuntos Exteriores Ilkka Kanerva: Me gustaría dar vuelta a la pregunta y preguntar: ¿Por qué no? Ciertamente es que Finlandia fue anfitrión no sólo de las consultas de Dipoli en los primeros años del decenio de 1970 y de la Cumbre de 1975 de la Conferen-

cia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), sino también del décimo aniversario de la CSCE en el plano ministerial en 1985 y de la reunión de seguimiento y Cumbre de la CSCE en 1992. Ahora bien, todavía no hemos ocupado la Presidencia de la “moderna” OSCE, y estimamos que nuestra Presidencia dará continuidad no sólo a la política exterior de Finlandia sino también a la OSCE.

Tanto los comentaristas como los países han manifestado preocupación acerca de la creciente polarización en el área de la OSCE. ¿Qué puede hacer Finlandia para resucitar el espíritu de Helsinki?

No hay manera de “devolver al futuro” el espíritu del decenio de 1970. Finlandia está orgullosa del espíritu de Helsinki y del proceso de la CSCE, que tanto ayudó a Europa, a sus países y a sus ciudadanos a poner fin a la estricta división política, económica y militar del continente. Los retos de nuestros días son diferentes. Me parece que no cabe hablar de polarización en un mundo que es — y seguirá siendo — interdependiente. Preferiría decir que los debates a veces acalorados de la OSCE y de otros foros son las señales de un libre intercambio de ideas. No solamente los gobiernos, sino también los miembros de parlamentos, de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil en general deberían tener la posibilidad de participar en nuestros debates.

Photo: Lehtikuva/VNK

¿Qué prioridades tiene Finlandia la intención de promover y fomentar durante su Presidencia? ¿Por qué las han escogido?

Me gustaría mucho que esa pregunta se hiciera en mi próxima entrevista. Por el momento quisiera dejar a mi colega y amigo Miguel Ángel Moratinos, Ministro de Asuntos Exteriores, que lleve a la Presidencia española hasta el éxito final. Finlandia presentará el programa de su Presidencia con nuestras prioridades a su debido tiempo, el próximo mes de enero.

Algunos dicen que cada Presidencia trae consigo un nuevo orden de prioridades para un año, restando cohesión y efectividad generales a la Organización. ¿Qué piensa usted de ello?

Se trata de un claro riesgo. Deberíamos evitar el salto de una serie de prioridades a otra. El Secretario General tiene un papel fundamental para asegurar la continuidad, y lo mismo hacen los jefes de las Instituciones de la OSCE. Ahora bien, la Presidencia de la OSCE no es un ejercicio burocrático sino un ejercicio que entraña orientación y dirección políticas. A la hora de fijar prioridades, toda Presidencia en ejercicio se servirá de su sentido político para conservar la relevancia de la Organización.

¿Cómo caracterizaría usted la intención de Finlandia por lo que se refiere al estilo y al enfoque de su Presidencia?

La respuesta a su pregunta tiene sus raíces en el futuro, y lo mejor es que la respondan mis colegas cuando llegue el momento. Personalmente, yo preferiría considerar a nuestra Presidencia como un esfuerzo honrado por escuchar a todos, y a continuación aprovechar al máximo las posibilidades que ofrece la OSCE sin amedrentarse ante las dificultades.

La OSCE tiene una misión declarada que habla de estabilidad, prosperidad y democracia y de los valores prácticos de la OSCE para sus Estados participantes. Si tuviera usted que partir de ello y plasmar los objetivos de Finlandia en la OSCE en un lema de pocas palabras, ¿qué diría?

Me gustaría servirme de un lema del mundo de los deportes — teniendo también presente que los Juegos Olímpicos de Beijing tendrán lugar el próximo año — y diría: “Más rápido, más alto, más resistente”. A veces podemos mejorar nuestra actuación, y todos los atletas saben lo que eso precisa: práctica.

A su juicio, ¿cuáles son los puntos fuertes y los puntos débiles de la OSCE?

La amplia lista de países miembros y el amplio concepto de seguridad son reconocidos por todos como puntos fuertes. Otro punto fuerte es su amplia red con otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. La OSCE puede enorgullecerse también de su agilidad y flexibilidad cuando hay que obrar rápidamente. El principio del consenso también es principalmente un punto fuerte y una especie de “marca de fábrica” para la seguridad cooperativa. Ahora bien, a veces también puede ser un punto débil, porque es causa de que las decisiones se retrasen demasiado.

Finlandia posee algunas marcas comerciales de reputación internacional. En su opinión, ¿cuál sería la marca comercial de la OSCE y cómo se podría comercializar mejor?

La marca personal de la OSCE la conocen un grupo relativamente pequeño de políticos, expertos e investigadores. En Finlandia, su imagen lleva una huella de sus

éxitos conseguidos en 1975. Uno necesita un producto de primera clase para crear una imagen comercial fuerte y positiva a lo Nokia. Acudo a todos para que me ayuden a comercializar los productos de la OSCE, que en mi opinión pueden ser de primera clase.

¿Qué cree usted que será el principal reto durante el año que va a pasar en el punto de mira, y cómo piensa usted resolver la situación?

Me gustaría pasar a mi sucesor una OSCE que no solamente haya sobrevivido a los problemas mayores y a los problemas más pequeños, sino que también haya demostrado su eficacia. Ése es el reto principal, y se puede resolver con buena cooperación y con determinación. He de indicar que la mayor parte de los problemas no preocupan solamente a la OSCE sino a muchas otras organizaciones también, lo que explica por qué es necesario también cooperar con ellas.

En términos prácticos, ¿cómo puede prepararse un país de cinco millones de habitantes a dirigir una Organización que abarca a tantos países, con tantas ideas diferentes y con tan enorme población?

Esa función ha sido encomendada a Finlandia por todos los demás Estados participantes, y damos por supuesto que no van a cuestionar nuestra propia decisión. Otros países más pequeños o del mismo tamaño han tenido éxito en las presidencias, incluidos nuestros vecinos nórdicos. Puede usted estar seguro de que Finlandia no duda en ejercer el liderazgo de la OSCE, sobre la base del apoyo de los demás.

¿Qué lecciones ha extraído usted de su cooperación con sus vecinos bálticos que puedan ser relevantes para la OSCE, por ejemplo cuando se trata de trabajar con los países Socios?

No se puede comparar la situación por lo que se refiere a las relaciones internacionales. En Europa septentrional y en torno al Mar Báltico, en poco tiempo se ha instituido una red increíble de actividades de cooperación. La cooperación subregional ha demostrado su fuerza. Las relaciones de la OSCE con sus Socios asiáticos y mediterráneos pueden aprovechar ejemplos en los cuales países vecinos se esfuerzan por resolver sus problemas mutuos al mismo tiempo que profundizan sus relaciones con otros países y otras organizaciones.

Hay críticos que preconizan que la OSCE no equilibra su labor en las diferentes áreas o dimensiones de la seguridad. ¿Poseemos el debido equilibrio en nuestra labor o, si no, dónde deberíamos concentrarnos más o menos?

Me parece que la belleza está en el ojo del espectador. No creo que podamos calcular matemáticamente dónde debe estar el equilibrio entre las dimensiones político-militar, económica y medioambiental, y humana. Finlandia se esforzará por conseguir que la OSCE esté en condiciones de abordar cuestiones en todas las dimensiones. **¿Quisiera usted que hubiera otra cumbre en Finlandia Hall con la cual no sólo culminaría su presidencia, sino que también podría darnos a conocer una nueva generación de Helsinki?**

Sí que me gustaría, siempre que los dirigentes de los países de la OSCE tuvieran que adoptar importantes decisiones que justificaran una ocasión tan señalada. Por el momento, no me parece que esa situación vaya a plantearse el año próximo.

Voces diferentes, preocupaciones comunes en el Consejo Permanente

“Ciertamente hemos contribuido a realzar el perfil de la OSCE y hemos resaltado su importancia. Basta con echar un vistazo a la lista de oradores de alto nivel que hemos tenido en el Consejo Permanente”, dijo Carlos Sánchez de Boado, Representante Permanente de España ante la OSCE, refiriéndose en una reciente entrevista a la fase final de la Presidencia española.

“El momento culminante de toda Presidencia es la reunión del Consejo Ministerial y este año, en Madrid al final de noviembre, no va a ser diferente”, dijo el Embajador, que ha estado ejerciendo la Presidencia del Consejo Permanente durante 2007. “Nos encontramos en el buen camino hacia Madrid, ya hemos recorrido una gran distancia y no se divisan obstáculos

por delante, pero nuestro periplo está aún muy lejos de llegar a su fin. Hemos consultado e informado a todos los Estados participantes acerca de nuestras ideas y proyectos. Y lo hemos hecho con todos por igual, pues creemos que la Organización nos pertenece a todos y no a un solo país o grupo de países.” El Consejo Permanente, que se reúne semanalmente en el Palacio Imperial (Hofburg) de Viena, es el órgano regular de la OSCE encargado de las consultas políticas y la adopción de decisiones. A continuación figuran extractos de los discursos pronunciados por algunos de los dignatarios que se desplazaron expresamente a Viena, para compartir sus puntos de vista con los representantes de los 56 Estados Participantes de la OSCE y sus 11 Socios para la cooperación.



OSCE/MIKHAIL LEVSTAFIEV

Frank-Walter Steinmeier, Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania, 18 de enero de 2007. Si la integración europea ha sido la historia de un éxito, entonces la OSCE ha desempeñado en ella un papel estelar. Durante la Guerra Fría, su predecesora, la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), fue uno de los principales foros en los que este y oeste consiguieron acercar sus posturas. La CSCE contribuyó decisivamente a superar la división en Europa, y a los alemanes nos permitió reunificar nuestro país. Alemania no olvidará nunca esa contribución histórica. Y algo no menos importante, la OSCE ha sido siempre un símbolo de estrechas relaciones transatlánticas.

Si de lo que se trata es de velar por la seguridad y la cooperación en Europa y sus regiones vecinas, la OSCE es la mejor opción. Los Estados participantes de la OSCE han creado los mejores y más estrictos instrumentos de control de armamentos convencionales interrelacionados del mundo. Su contribución ha sido vital en los procesos de transformación que se hicieron necesarios tras el final de la Guerra Fría. Hay que preservar esa red de seguridad y seguir desarrollándola y adaptándola a los progresos de la tecnología militar. No deja de ser un elemento fundamental de fomento continuo de la confianza en aras de la seguridad europea.

Por ese motivo deberíamos promover activamente en otras regiones nuestros éxitos en la esfera del control de armamentos. Estoy claramente a favor de que la OSCE discuta esa cuestión con sus Socios asiáticos y mediterráneos para la cooperación.

La OSCE es el único foro sobre política de seguridad dentro del contexto paneuropeo. La seguridad y la estabilidad deben crearse permanentemente mediante el compromiso político y el trabajo a fondo.



OSCE/SUSANNA LOOF

Vartan Oskanian, Ministro de Asuntos Exteriores de Armenia, 17 de abril de 2007. Aunque Armenia pueda considerar a esta Organización indispensable, es innegable que sus costos y beneficios están siendo evaluados de manera muy diversa por las diferentes capitales. Algunos querrían seguir reforzándola; otros se muestran reticentes. Nuestra delegación está dispuesta a comprometerse plenamente a fin de garantizar la firme viabilidad de la OSCE, que es un pilar en nuestro panorama de política exterior, así como un socio para el desarrollo y el establecimiento de procesos democráticos nacionales, incluida la reforma electoral.

Arseniy Yatsenyuk, Ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, 26 de abril de 2007. El cambio de naturaleza de los desafíos mundiales ha provocado un nuevo calendario en la Organización. La seguridad energética es uno de los ejemplos más destacados. Infravalorada en el pasado, hoy en día merece toda nuestra atención y coherencia. No hay normativa al respecto bien definida en el mundo. Creemos firmemente que el desafío energético debería desembocar en una cierta independencia para los Estados y los individuos. Más que un desafío, debería ser una salvaguarda para cada país y cada individuo.



OSCE/SUSANNA LOOF



OSCE

Marat Tazhin, Ministro de Asuntos Exteriores de Kazajstán, 30 de abril de 2007. Asumir la Presidencia de la OSCE facilitaría el desarrollo del sistema político kazako y ayudaría a seguir reformando la sociedad y la vida política del país para conseguir una mayor democratización. Una respuesta afirmativa a nuestra petición de asumir la Presidencia en 2009 tendría un eco aún mayor en la modernización de nuestro país y de toda la región. Alentaría además a otros Estados de Asia Central a llevar a cabo una liberalización y una mayor apertura de sus sistemas políticos y económicos.

Valdas Adamkus, Presidente de Lituania, 8 de marzo de 2007. Para mi país, la OSCE significa "nosotros" y no "nosotros y ellos". La dicotomía de "al este de Viena" y "al oeste de Viena" no tiene significado para nosotros. Aunque se ha hecho mucho por unificar el área de la OSCE y por superar las líneas divisorias del pasado, deberíamos reconocer que aún existen regiones caracterizadas por las tensiones y la falta de diálogo. Mientras no se resuelvan los conflictos en el Cáucaso Meridional y Moldova, y continúen las tensiones en algunas regiones de Europa sudoriental, quedará mucho por hacer. Nuestra responsabilidad común a ese respecto es fomentar la confianza desafiando a los posibles desacuerdos y velar por la seguridad, la integridad territorial y la soberanía de los Estados participantes.

El ideal en que se funda la OSCE goza del mayor aprecio por parte de todos los ciudadanos de Lituania. La OSCE es nuestra guía para conseguir objetivos y valores democráticos desde hace ya muchos años y nos ha servido siempre de inspiración para nuestras actuaciones. Tras haber vivido un aislamiento impuesto, Lituania se ha reincorporado merecidamente a la familia europea como miembro de pleno derecho de la OSCE, la UE y la OTAN. Los valores y compromisos de la OSCE y sus instituciones nos han ayudado a orientarnos a lo largo de este proceso. Por ese motivo, el pueblo de Lituania siempre le estará agradecido.



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV

Besnik Mustafaj, Ministro de Asuntos Exteriores de Albania, 8 de marzo de 2007. En vista de los progresos alcanzados en el cumplimiento de sus compromisos y ante la perspectiva de seguir progresando en los años venideros, Albania ha considerado oportuno presentar su candidatura para la Presidencia de la OSCE en 2012. Si los Estados participantes dan su consentimiento, será la primera vez que un país de los Balcanes occidentales asuma la presidencia de la Organización. Ese hecho no sólo pondría de manifiesto la mejoría en las capacidades de un país que ha cooperado con la OSCE, ha recibido su ayuda y ha sacado provecho de ella, sino que también serviría como un factor adicional para la promoción de los valores y de las preocupaciones comunes de toda esa región.

Sergey Lavrov, Ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 23 de mayo de 2007. Es obvio que el futuro del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa, así como el futuro de la defensa antimisiles, son cuestiones de gran actualidad que están directamente relacionadas con la seguridad europea y con la seguridad de la región euroatlántica en su conjunto.



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV

Gela Bezhuashvili, Ministro de Asuntos Exteriores de Georgia, 14 de junio de 2007. Consideramos a la OSCE como una importante estructura internacional para la promoción de la paz y la estabilidad en el continente europeo y en todo el mundo, y estamos decididos a realzar su papel fortaleciendo la capacidad de esta Organización mediante un proceso de reforma orientado hacia los resultados. Apoyamos una perspectiva multidimensional que cree vínculos sólidos entre las tres dimensiones de la OSCE. Ese aspecto es especialmente importante en las esferas de la prevención y resolución de conflictos y de la rehabilitación posconflicto... El único camino que a nuestro entender conduce a la paz en la región de Tsjinvali (Osetia del Sur) es el mismo camino que ha de tomar todo el pueblo de Georgia. Tenemos que cumplir lo prometido en cuanto a libertades individuales, oportunidades económicas, calidad de vida y seguridad de las personas. Estimo que esa actitud refleja el espíritu en que se fundó la OSCE.

Luís Amado, Ministro de Asuntos Exteriores de Portugal, 12 de julio de 2007. En mi calidad de Presidente del Consejo de la Unión Europea, me gustaría subrayar la importancia de que diseñemos una agenda complementaria con la OSCE. Es esencial que combinemos nuestros respectivos instrumentos y medios a fin de afrontar los desafíos que se nos presentan, especialmente en algunas situaciones críticas.



OSCE/MISSI CALENTARU

... Aunque creo que los desafíos más graves para nuestra seguridad común se hallan en la actualidad en la cuenca del Mediterráneo, también soy consciente de que aún nos queda mucho por hacer para garantizar la estabilidad en los Balcanes y en otras regiones del área de la OSCE. A ese respecto, quisiera destacar lo importante que ha sido el vínculo transatlántico para la estabilidad europea. Creo firmemente que esa asociación debe seguir siendo un punto central de nuestra agenda. De la misma manera, Europa tiene que fortalecer su asociación estratégica con Rusia. No puedo imaginarme un foro más adecuado que la OSCE para intentar superar las diferencias pendientes, que cada vez son menos.

Viena, 31 de mayo de 2007. La Secretaria de Estado de los EE.UU., Condoleezza Rice, acompañada por el Embajador español Carlos Sánchez de Boado, Presidente del Consejo Permanente.



OSCE/SUSANNA LOOF

Condoleezza Rice, Secretaria de Estado de los Estados Unidos, 31 de mayo de 2007. Al mirar los países que están representados en esta mesa, pienso en las circunstancias que rodearon el nacimiento de esta Organización. Me pregunto si alguien hubiera podido imaginar que todo esto sucedería, y menos aún mediante un proceso de cambio pacífico, y eso es para mí un gran beneficio y una gran inspiración cuando pienso en un mundo tan confuso y desordenado.

Viendo la importante labor que se está llevando a cabo para apoyar las elecciones, el mantenimiento de la paz, los derechos humanos y la arquitectura de seguridad, que es la base sobre la que está emergiendo una Europa unida, libre y en paz, quiero prometerles que los Estados Unidos proseguirán su activa labor en esta Organización con la intención de desempeñar un papel de liderazgo y de aprovechar las capacidades de esta institución para las importantes tareas que nos esperan.

Ivo Sanader, Primer Ministro de Croacia, 10 de julio de 2007. Nuestra cooperación con la OSCE fue sumamente importante y beneficiosa para la creación de instituciones, para abordar cuestiones de transición, y para mejorar el entorno democrático. La OSCE desempeñó un papel clave en la rehabilitación posconflicto de nuestra región, promoviendo el amplio concepto de seguridad regional que incluye también la protección de los derechos humanos y de los derechos de las minorías, la democratización de la sociedad y el Estado de derecho, el fomento del desarrollo de la sociedad civil y de las ONG, y el fortalecimiento de la tolerancia y la no discriminación.



OSCE/SUSANNA LOOF

Creo que la participación de la Misión de la OSCE después de 2007, tras 11 años de cooperación, ya no será necesaria. Mi Gobierno ofrece garantías plenas y verificables en cuanto al cumplimiento de las obligaciones pendientes.

Vuk Jeremic, Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, 17 de julio de 2007. Deseo compartir con ustedes el sentimiento de orgullo que me invade al ser el Primer Ministro de Asuntos Exteriores de la República de Serbia que se dirige a esta audiencia. Mi país simboliza en cierto modo tanto la continuidad como el cambio que han tenido lugar en los pasados decenios — una continuidad y un cambio que también ha experimentado la propia OSCE. Podría decirse que ambas, Serbia y la OSCE, se han convertido en barómetros del cambio en Europa.

Mi país — que entonces era una de las seis repúblicas constituyentes de la Yugoslavia socialista — desempeñó un papel crucial en la promoción de lo que se inició en Helsinki hace más de 30 años: un proceso cuya primera fase culminó con la firma de lo que aún hoy sigue siendo un principio fundamental del sistema internacional, el Acta Final de Helsinki.

... Creo firmemente que todos compartimos el mismo objetivo en los Balcanes occidentales: hallar una solución para el estatuto futuro de Kosovo que promueva la consolidación de las instituciones y los valores democráticos, una solución que impulse la transformación económica de los Balcanes occidentales y la arquitectura de seguridad en toda Europa.

Y creo también firmemente que todos los aquí presentes — representantes de los países signatarios del Acta Final de Helsinki — apoyan una solución acorde con los valores y el texto de la propia Acta.



OSCE/MIKHAIL ENSTAFIEV

Le Ministre monténégrin des affaires étrangères, Milan Rocen (à droite) et l'Ambassadeur d'Espagne Carlos Sánchez de Boado.



OSCE/SUSANNA LOOF

Milan Rocen, Ministro de Asuntos Exteriores de Montenegro, 25 de octubre de 2007. Hoy en día Montenegro está considerada en la región como la historia de un éxito europeo, y como un éxito concreto en términos de política exterior y de seguridad común de la UE. El papel desempeñado por la OSCE en todo ello ha sido inconmensurable. En la historia moderna de Montenegro siempre se mencionará que fue la primera organización internacional en admitirnos como Estado independiente.

La Misión de la OSCE tiene mucha importancia en esta fase concreta de nuestro desarrollo, dado que está respaldando los procesos de reforma en Montenegro. Es muy positivo el papel que desempeña en proyectos relacionados con la reforma policial, el fortalecimiento de las capacidades para combatir la delincuencia organizada y la corrupción, la creación de instituciones, la reforma de la judicatura, la asistencia parlamentaria, así como la transformación del sector de la defensa. Se valora especialmente su papel en la destrucción de armas excedentarias en Montenegro. Consideramos que el compromiso de la OSCE forma parte de su agenda con la UE. Creemos que son vitales la sinergia y la cooperación entre las actividades que llevan a cabo la UE y la OSCE.

Nickolai N. Bordyuzha, Secretario General de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, 13 de febrero de 2007. La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), estructura militar y política multifuncional, se ha convertido finalmente en un órgano regional internacional de pleno derecho. En la actualidad la conforman Armenia, Belarús, Kazajstán, Kirguistán, la Federación de Rusia, Tayikistán y Uzbekistán.



OSCE/MIKHAIL ENSTAFIEV

Me complace observar un nivel más bien alto y productivo de cooperación con una Organización europea tan influyente como la OSCE. Pretendemos mantener el impulso dado a nuestras relaciones, que se están desarrollando positivamente, y seguiremos participando activamente en la Conferencia Anual de Examen de la Seguridad de la OSCE y en las actividades del Foro de Cooperación en materia de Seguridad, las de la Dependencia de Lucha contra el Terrorismo y las del Centro para la Prevención de Conflictos.

Por iniciativa de los Estados miembros de la OTSC, el Consejo Ministerial de la OSCE y el Consejo Permanente han adoptado una serie de decisiones sobre la lucha contra la amenaza del tráfico de estupefacientes.

Los Estados miembros de nuestra Organización están verdaderamente interesados en que se establezcan más estructuras de la OSCE en la zona de seguridad. Consideramos que es útil involucrarse plenamente en cuestiones relacionadas con el control de armamentos y las medidas de fomento de la confianza y la seguridad, siguiendo el formato de la OSCE, de conformidad con la *Estrategia de la OSCE frente a las amenazas contra la seguridad y la estabilidad en el siglo XXI*.



SOCIOS MEDITERRÁNEOS PARA LA COOPERACIÓN

Llega el momento de dar su verdadera acepción al concepto de asociación

POR EL EMBAJADOR ANTTI TURUNEN

La duradera relación entre la OSCE y sus Socios mediterráneos para la cooperación se remonta a los inicios del Proceso de Helsinki. De hecho, el Acta Final de Helsinki de 1975 ya declaraba con convicción:

... la seguridad en Europa deberá considerarse dentro del contexto más general de la seguridad mundial y de que está estrechamente relacionada con la seguridad en la región del Mediterráneo en su totalidad, y de que, por lo tanto, el proceso de mejora de la seguridad no habrá de limitarse a Europa, sino que deberá extenderse a otras partes del mundo y en particular a la región del Mediterráneo...

Desde entonces, el diálogo y la cooperación se han ido ampliando con cada cumbre y con cada reunión del Consejo Ministerial.

En la Cumbre de Helsinki de 1992 se consideró esencial establecer relaciones más claras y mantener contactos más estrechos con los Socios mediterráneos. Eso hizo que se invitara regularmente a los Socios a reuniones del Consejo de Ministros de la CSCE y a conferencias de examen, y que se crearan los Seminarios para la región del Mediterráneo. Junto con el Foro Parlamentario sobre la región del Mediterráneo, esos seminarios son la plataforma ideal para el intercambio de ideas y experiencias.

Otro paso importante fue la decisión de la Cumbre de Budapest de 1994 de crear un Grupo de contacto oficioso supeditado al Con-

sejo Permanente. El Grupo, que Finlandia tiene el honor de presidir este año, sirve ahora de canal principal para el diálogo político en curso con los Socios mediterráneos.

Pero otro punto de inflexión significativo fue la adopción por los Estados participantes de la *Estrategia de la OSCE frente a las amenazas contra la seguridad y la estabilidad en el siglo XXI* en la reunión del Consejo Ministerial en Maastricht (2003). Esa declaración fue considerada como una oportunidad tanto para la OSCE como para sus Socios de fortalecer su interacción. Decía lo siguiente:

A medida que se agrava la magnitud de las amenazas surgidas o que se están gestando en regiones adyacentes, la OSCE deberá intensificar su colaboración, particularmente con sus Socios para la cooperación de Asia y del Mediterráneo, en orden a la pronta identificación de todo punto de común inquietud o interés y de toda posibilidad para actuar coordinadamente al respecto. Alentaremos a nuestros Socios a que apliquen voluntariamente los principios y compromisos de la OSCE y cooperaremos con ellos...

Hoy, ese propósito renovado se hace patente en el ámbito de la cooperación con los Socios, que sigue ampliándose y que en la actualidad abarca todos los aspectos de la labor de la Organización — desde el fomento de la confianza y el diálogo político centrado en la promoción de la seguridad regional y las normas de comportamiento compartidas, hasta la colaboración más específica para abordar algunos de los

De izquierda a derecha:
Embajadores Ehab Fawzy (Egipto), Dan Ashbel (Israel), Omar Zniber (Marruecos), Taous Feroukhi (Argelia), Mohamed Daouas (Túnez) y Shehab A. Madi (Jordania)
Foto: OSCE/Susanna Lööf

temas más acuciantes de nuestro tiempo: el aumento de la intolerancia y la discriminación; la lacra del terrorismo; las interrelaciones entre el bienestar económico y medioambiental, y la seguridad; así como la adecuada gestión de la migración.

Entre los nuevos acontecimientos que han tenido lugar este año figura una reunión de los 11 Socios para la cooperación —seis mediterráneos y cinco asiáticos— con sus respectivos Grupos de contacto. Me satisfizo ver que había tenido una buena acogida entre todos los participantes y espero que esta práctica tenga continuidad.

También durante el presente año, la Presidencia española organizó una reunión informal entre los tres Representantes Personales del Presidente en ejercicio para la tolerancia y los Socios mediterráneos, que han estado apoyando incondicionalmente la labor desempeñada por los Representantes. A fin de mantener el impulso en esta esfera esencial, Finlandia ha propuesto que la lucha contra la intolerancia sea el tema del próximo Seminario para la región del Mediterráneo en diciembre de 2007.

Desgraciadamente, la situación política en la región oriental del Mediterráneo y en el Oriente Medio ha sido un obstáculo — tanto para los Estados Participantes como para los Socios — para potenciar nuestras relaciones tanto como hubiera sido de nuestro agrado, en el marco del programa de los Socios para la cooperación.

Sin embargo, durante la Presidencia finlandesa de la UE en la segunda mitad de 2006, la Unión Europea participó activamente en los esfuerzos destinados a revitalizar el proceso de paz en Oriente Medio. La adopción de una

declaración conjunta en la Reunión Ministerial Euro-Med, en noviembre de 2006, reflejó hasta qué punto están dispuestos los Estados mediterráneos a usar plataformas regionales con miras a forjar vínculos más estrechos con sus asociados regionales.

Aunque es obvio que la OSCE no lleva el timón en el proceso de paz en la región, pienso que deberíamos seguir buscando posibles vías para el fomento del diálogo y para compartir normativas, principios y compromisos de la OSCE en áreas geográficas que excedan del ámbito de nuestros acuerdos de asociación vigentes.

Han pasado más de tres decenios desde que la CSCE/OSCE y sus Socios mediterráneos sentaran las bases de una fortalecedora relación mutua, en nombre de la seguridad. Creo que ha llegado el momento de dar un mayor impulso a la búsqueda de nuevas vías en nuestro empeño común de dar una acepción real al concepto de asociación.

El Embajador Antti Turunen, Jefe de la Delegación Permanente de Finlandia ante la OSCE, ha estado desempeñando este año la Presidencia del Grupo de contacto con los Socios mediterráneos para la cooperación. Lleva colaborando con la OSCE desde 1986. Fue Jefe Adjunto de su delegación desde 1994 hasta 1997. Antes de su regreso a Viena en febrero de 2007, fue director de la Dependencia para Europa Oriental y Asia Central del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia.



OSCE/SUSANNA LOOF

Argelia: Perspectivas prometedoras en el camino de la asociación

El Acta Final de Helsinki reconocía la importancia de la cooperación entre las dos orillas del Mediterráneo en cuestiones relacionadas con la seguridad colectiva y su naturaleza indivisible. Desde entonces, Argelia ha estado participando activamente en el desarrollo de una asociación OSCE- Mediterráneo. Nuestros argumentos a favor de una relación recíproca ventajosa para todos siguen teniendo la misma validez que en el pasado:

- Brinda a los Socios mediterráneos la oportunidad de ampliar el diálogo y la cooperación a un área geográfica que se extiende desde Vancouver hasta Vladivostok;
- Permite a los Socios mediterráneos beneficiarse de una labor preventiva y normativa en asuntos relacionados con las dimensiones político-militar, económica, medioambiental, y humana de la OSCE; y
- Alienta tanto a los Estados participantes como a los Socios a perseguir objetivos comunes a la hora de abordar problemas de naturaleza transfronteriza, incluidos temas como el terrorismo, el tráfico de armas y el narcotráfico, la delincuencia organizada, la migración ilegal, la intolerancia y la degradación medioambiental.

Se han conseguido algunos progresos — modestos, para ser sinceros — dentro de esa asociación, gracias a los esfuerzos realizados por los Socios mediterráneos a fin de adoptar una actitud más orientada a la acción. Reflejo de lo antedicho son las propuestas presentadas en el marco del Grupo de contacto con los Socios mediterráneos y en las numerosas recomendaciones dimanantes de los Seminarios anuales para la región del Mediterráneo.

Todo ello son avances alentadores en el proceso para garantizar que los Socios se integren de manera más efectiva en las actividades de la Organización. Por ejemplo, la presencia de los Socios en

los debates del Consejo Permanente y del Foro de Cooperación en materia de Seguridad se ha convertido en algo habitual. Además, la Decisión N° 571, adoptada por el Consejo Permanente en 2003, alienta a los Socios a que apliquen a título voluntario las normas y los principios de la OSCE.

Sin embargo, se necesitarán esfuerzos adicionales para fortalecer la relación con los Socios mediterráneos, cuyo potencial aún no ha sido explotado en su totalidad. Por nuestra parte, nuestra delegación reafirma la importancia de las iniciativas que hemos propuesto en nombre de los Socios mediterráneos. Entre ellas, las más importantes son la creación de un mecanismo que vele por una mejor interacción entre el Grupo de contacto y el Consejo Permanente, y la creación de un fondo para financiar las actividades de la OSCE con sus países asociados.

Además, en vista de los desafíos transfronterizos a los que se enfrentan tanto los Estados participantes como sus Socios, Argelia ha estado animando a la OSCE a que fortalezca su dimensión mediterránea y siga desarrollando su cooperación con organizaciones e instituciones internacionales como la Asociación Euromediterránea, la Unión Africana y la Liga de Estados Árabes.

Creemos que el camino que hemos emprendido alberga perspectivas prometedoras. Los obstáculos ocasionales que habrá que superar en nuestro viaje sólo deberían reforzar nuestra resolución de fortalecer el compromiso de diálogo y cooperación adquirido para con la OSCE, que es un foro irremplazable para la promoción del entendimiento mutuo, algo indispensable en nuestro mundo interdependiente actual.

Embajador Taous Feroukhi de Argelia

Egipto: Tolerancia y no discriminación, principales esferas de inquietud

Desde el inicio del proceso de seguridad y cooperación europeas en el decenio de 1970, Egipto ha seguido con gran interés esta iniciativa pionera.

En el marco del concepto de "seguridad global" estrechamente identificado con la OSCE, la relación con los Socios del extremo meridional del Mediterráneo se ha fortalecido y se ha fomentado también una cultura de diálogo a lo largo de los años. Esto se basa en la firme convicción por ambas partes de que su seguridad está intrínsecamente vinculada. En lo que respecta a Egipto, éste es uno de los aspectos más importantes de ser un Socio mediterráneo de la OSCE.

La naturaleza flexible de la Organización, su gran número de miembros y su perfil geográfico singular, así como el amplio alcance de su mandato, hacen de ella un foro especial para mejorar la relación entre las dos orillas del Mediterráneo, permitiendo que ambas participen en esferas de interés común.

La delegación egipcia siempre ha alentado a los Estados participantes y a los Socios a que gestionen su interdependencia de forma acorde con sus intereses mutuos. A la luz de los acontecimientos mundiales de los últimos años, destacamos especialmente que la Organización haya mostrado especial interés por cuestiones relacionadas con la tolerancia y la no discriminación. La OSCE es un instrumento clave para promover iniciativas en esa esfera de interés común.

Estamos convencidos de que la función singular que desempeña la Organización como foro de diálogo y como laboratorio de creación de nuevas ideas, normas y principios, puede servir para inspirar



Sharm El-Sheikh, noviembre de 2006. El Embajador egipcio, Ramzy Ezzeldin Ramzy, (a la izquierda) con la delegación egipcia en el Seminario para la región del Mediterráneo.

a otros grupos regionales de la región mediterránea.

El Seminario anual para la región del Mediterráneo es una prueba palpable del profundo compromiso de Egipto respecto de su asociación con la OSCE. Hemos sido anfitriones de dicho seminario cuatro veces desde que comenzó el proceso de asociación: al inicio de esa actividad en 1995, y luego en 1997, en 2004 y en 2006. Egipto también ha participado activamente en otras actividades patrocinadas por la Asamblea Parlamentaria de la OSCE, en el Foro Económico y Medioambiental, y en conferencias de alto nivel de la OSCE sobre tolerancia y no discriminación.

Podemos seguir mejorando nuestra asociación de diversas formas: estableciendo un enfoque y un plan de acción a largo plazo para el diálogo en la región del Mediterráneo; poniendo en práctica las recomendaciones de los Seminarios para la región del Mediterráneo; y definiendo el lugar que corresponde a la OSCE en alguna esfera principal de interés mutuo, preferentemente una que se centre en el tema de tolerancia y no discriminación.

Egipto estima que el principio de seguridad global (nexo común de las actividades de la OSCE) implica la expansión del proceso de asociación. Por esa razón hacemos un llamamiento a los Estados participantes para que estudien la posibilidad de ofrecer la asociación a otros países mediterráneos, como por ejemplo Siria, Libia, Líbano y la Autoridad Palestina.

Ehab Fawzy, Embajador de Egipto

Israel: Fomentando el enfoque de la OSCE en nuestra vecindad

Israel considera a la OSCE como una Organización que promueve los valores comunes de democracia, derechos humanos y seguridad entre sus Estados participantes y sus Socios para la cooperación. Por eso es natural que, en nuestra calidad de Estado democrático con una sociedad polifacética, participemos en la singular experiencia de fomentar la confianza entre pueblos y naciones.

Si hay un concepto que resume a la OSCE, es el de las MFCS (medidas encaminadas a fomentar la confianza y la seguridad). Creemos que esa frase mágica es la clave para entender el verdadero significado de la Organización. Al mismo tiempo, contiene una filosofía que *debe y puede* utilizarse en otras partes del mundo en las que hay conflictos.

Nos hicimos Socio mediterráneo para la cooperación porque creíamos que este grupo podría servir como foro para intercambiar normas y principios comunes, fomentando así el entendimiento



El Embajador israelí, Dan Ashbel, y el Embajador egipcio, Ramzy Ezzeldin Ramzy, intercambian opiniones en Sharm El-Sheikh.

mutuo, y seguimos manteniendo esa firme convicción.

Ser Socio de la OSCE nos permite aprovechar la experiencia de los Estados participantes en diversas esferas, y compartir con ellos nuestra propia experiencia.

Somos un conjunto variado de Estados, de los cuales no todos mantienen relaciones diplomáticas entre sí. Además, tres de ellos aún no han reconocido al Estado de Israel. Sin embargo, nos reunimos periódicamente en el Hofburg, intercambiamos opiniones y presentamos posiciones conjuntas sobre la función que desempeñan los Socios mediterráneos

en la Organización. Ese diálogo se ve reforzado por los seminarios anuales para la región del Mediterráneo.

Israel concede gran importancia a las conferencias y reuniones de la OSCE (en Viena, Berlín, París, Córdoba y Bucarest), que han logrado que la lucha contra el antisemitismo ocupe un lugar desta-

cado en los programas de gobiernos y sociedades.

El antisemitismo no es sólo un problema del pasado; junto con otras formas de xenofobia sigue representando un peligro para las sociedades de los Estados participantes y de los Socios. Hacer frente a los aspectos complejos de ese fenómeno es una de las iniciativas más valiosas de la OSCE.

Las MFCS, en sus diferentes formas y modalidades, representan el nexo común entre las diferentes actividades de la OSCE. Aunque algunas de ellas puedan parecer modestas, han demostrado su

importancia y su efectividad desde que se firmó el Acta Final de Helsinki en 1975.

Confío en que los Socios mediterráneos no sólo aprenderemos de la experiencia de la OSCE sino que también aplicaremos lo aprendido en nuestra región. De nosotros depende aprovechar el enfoque de la OSCE y hacer todo lo posible para fomentar la paz, la prosperidad y la dignidad humana en nuestra vecindad.

Dan Ashbel, Embajador de Israel

Jordania: Necesidad de un ímpetu renovado para contrarrestar las recientes amenazas

Jordania se ha comprometido firmemente a hacer cuanto esté en su mano para mejorar su asociación con la OSCE y desarrollar las relaciones entre el país y la Organización en todas las esferas de interés mutuo.

Creemos que la cooperación de la OSCE con sus Socios supone un importante pilar para mantener un diálogo constructivo y valioso sobre cuestiones de interés común.

El diálogo político promueve el entendimiento mutuo y al mismo tiempo nos brinda a todos la oportunidad de intentar buscar una convergencia de posiciones con respecto a los principales acontecimientos internacionales.

Ese diálogo puede contribuir a la estabilidad regional armonizando la forma en que nos enfrentamos a los problemas comunes relacionados con la paz, la seguridad, los derechos humanos, la democracia, la gestión pública y el desarrollo regional.

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, hemos hecho grandes esfuerzos por mejorar nuestra asociación tanto a nivel político como práctico. Nos hemos reunido con más frecuencia



Base aérea militar de Melsbroek (Bélgica), julio de 2005. Los Socios mediterráneos se informan acerca de la función que desempeña el Tratado de Cielos Abiertos en el fomento de la confianza entre los Estados.

y hemos estudiado formas y medios de traducir nuestros objetivos prioritarios en actividades más concretas.

Por ejemplo, debemos organizar reuniones de expertos acerca de cuestiones esenciales, como respuesta al cambiante panorama político internacional y a la evolución de la situación en la OSCE propiamente dicha.

Jordania acoge con satisfacción ese ímpetu renovado de nuestra cooperación con la OSCE para contrarrestar las recientes amenazas a nivel mundial, consciente de que las regiones no pueden levantar barreras entre ellas y de que la seguridad en la región europea y mediterránea es indivisible.

Apreciamos el interés de la OSCE en desarrollar el ámbito de cooperación política y técnica con sus Socios mediterráneos con objeto de fomentar la confianza mutua. Esa tendencia

sólo puede ser un buen augurio para el futuro tanto de la región mediterránea como de la europea.

Shehab A. Madi, Embajador de Jordania

Marruecos: Reorientar las relaciones para hacer hincapié en actividades concretas

La relación entre Marruecos y la OSCE se remonta a las primeras fases del proceso de Helsinki. Desde entonces, hemos participado activamente proponiendo medidas para mejorar la calidad de nuestra asociación. Dichas medidas incluyen propuestas para elevar el nivel del diálogo político, crear un fondo para respaldar las actividades de los Socios, intercambiar experiencias en la lucha contra el terrorismo, promover la igualdad entre los géneros y ampliar nuestra cooperación con las ONG.

Marruecos ha llamado a menudo la atención sobre la necesidad de reorientar esa asociación. En lugar de que la cooperación sirva simplemente como foro de debate y reflexión, podría dársele mayor relieve haciendo hincapié en medidas concretas.

Concretamente nos gustaría reafirmar nuestro apoyo a la propuesta de crear un grupo de trabajo sobre migración, que permita obtener la opinión general de los expertos sobre problemas y responsabilidades comunes en esa esfera. Eso podría utilizarse como

seguimiento de la decisión relativa a la migración y sus aspectos complejos, adoptada por el Consejo Ministerial en su decimotercera reunión, así como de otras recomendaciones conexas dimanantes de otros foros.

Deseamos también llamar la atención sobre los logros de otras instituciones y organizaciones similares, como por ejemplo la UE y la OTAN, en el marco del diálogo mediterráneo más amplio. Estamos seguros de que la voluntad de la OSCE de fortalecer la cooperación con sus Socios dará también sus frutos.

Creemos que los Estados participantes y sus Socios deben aprovechar la oportunidad para poner en práctica una política efectiva de lucha contra la intolerancia y la discriminación en todas sus formas. Elogiamos la labor realizada por la OSCE por conducto de los tres Representantes Personales de su Presidente en ejercicio y a través de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, de las Naciones Unidas.

Nos preocupa especialmente el creciente fenómeno de discriminación contra los musulmanes en el área de la OSCE. Por ello acogemos con satisfacción la iniciativa de la Presidencia española de organizar la conferencia sobre la intolerancia y la discriminación contra los musulmanes, que tuvo lugar en Córdoba en octubre del presente año y que nos permitió hacer un seguimiento de la aplicación de las recomendaciones de las conferencias de Berlín y Córdoba sobre antisemitismo, dado que consideramos que esa cuestión tiene también gran prioridad.

Marruecos aprecia profundamente los esfuerzos de la Presidencia española de la OSCE y de la Presidencia finlandesa del Grupo de Contacto por fortalecer la cooperación entre la Organización y sus Socios. No me estoy refiriendo únicamente a cuestiones de protocolo o simbólicas sino también a la introducción de medidas prácticas como por ejemplo la reciente invitación cursada a los Socios para que contribuyan a la redacción del documento crucial que lleva por título "El camino hacia Madrid".

Omar Zniber, Embajador de Marruecos

Túnez: el incremento de la interdependencia requiere un nuevo enfoque

Las convulsiones geopolíticas de los últimos años han tenido una considerable repercusión tanto en las percepciones como en las variables de la estabilidad y la seguridad mundiales. Ese nuevo clima ha dado lugar a multitud de restricciones y especialmente a una reducción de la libertad de circulación.

Sin embargo, cualquier intento de levantar barreras en el espacio europeo está condenado al fracaso, debido al incremento de la interdependencia y la interconexión a nivel mundial, y a la naturaleza de los nuevos desafíos con los que todos nos enfrentamos: pobreza, extremismo radical, delincuencia organizada, terrorismo, desarrollo no sostenible, asociaciones económicas vacilantes y diferencias de desarrollo entre regiones.

La decisión adoptada en la Cumbre de Lisboa de 1996, relativa a intensificar el diálogo entre la OSCE y los Socios mediterráneos, sirve como marco esencial de cooperación en cuestiones de interés mutuo como la seguridad y la estabilidad en la región del Mediterráneo. También pone de relieve un espíritu compartido de promoción de valores y principios universales encaminados a fomentar la paz sostenible en esa parte del mundo.

Dada la lentitud de los progresos alcanzados hasta ahora necesitamos reavivar el diálogo y adaptarlo a la naturaleza de los problemas y de las expectativas de nuestra región, lo que significa:

- Incorporar a los objetivos fundamentales de la OSCE el concepto estratégico del Mediterráneo en su integridad, al mismo tiempo que se adopta un enfoque individualizado basado en las características concretas de cada uno de los Socios;
- Definir un enfoque duradero para la región y para las relaciones entre la OSCE y los Socios mediterráneos, que reavive el concepto de multilateralidad;
- Velar por que la ampliación de la OSCE no se utilice como pretexto para excluir a las personas sino más bien como oportunidad para fomentar la paz, la apertura y la creatividad entre ellas; y

- Reconocer las características políticas, culturas, socioeconómicas y medioambientales de los Socios como elementos esenciales del sistema global, con miras a fomentar la cooperación y el verdadero desarrollo sostenible;

El logro de esos objetivos requiere:

- Elaborar un plan de acción encaminado a crear una asociación para la paz y la seguridad en la región del Mediterráneo, de modo que las reuniones de la OSCE con los Socios tengan un programa pertinente que refleje inquietudes comunes y objetivos concretos orientados a la acción;
 - Establecer un comité de aplicación que sea responsable del seguimiento de todas las decisiones adoptadas a nivel político;
 - Participar en un diálogo encaminado a estudiar un marco adecuado que cree las condiciones necesarias para la estabilidad y la seguridad, basado en el fomento de la confianza, la transparencia, la prevención de conflictos, y otros mecanismos similares;
 - Iniciar una cooperación entre los Socios mediterráneos y el Centro para la Prevención



Un officier militaire belge informe des experts des pays partenaires méditerranéens du système de vérification du Traité sur le régime « Ciel ouvert ».

de Conflictos mediante el intercambio de información y la prestación de asistencia;

- Estudiar la posibilidad de establecer un Centro mediterráneo para la Prevención de Conflictos;
- Involucrar a los Socios mediterráneos en la labor del Foro de Cooperación en materia de Seguridad;
- Establecer un fondo para la asociación a fin de respaldar las tareas de cooperación en las esferas social, económica y medioambiental.

La seguridad y la estabilidad en la OSCE y en la región del Mediterráneo dependerán siempre de que haya una relación basada en la confianza mutua, en responsabilidades compartidas y en el respeto de la integridad y la soberanía de los Estados.

Mohamed Daouas, Embajador de Túnez



Haciendo historia

Los primeros oficiales profesionales subalternos de la OSCE se ganan sus galones

POR SUZANNE BLAHA

Los seis oficiales profesionales subalternos (JPO) sonreían orgullosos al recibir sus certificados de servicio de manos del Director de Recursos Humanos de la OSCE, Sergei Belyaev, en una ceremonia informal celebrada en Viena al final de junio. Dos de ellos acababan de llegar el día anterior por vía aérea procedentes de Bakú y Osh, los otros habían llegado un poco antes de Prístina, Podgorica y Tiflis.

En una sala llena hasta los topes, varios representantes de Estados participantes y antiguos colegas de la Secretaría escuchaban atentamente y hacían preguntas a medida que los JPO se turnaban para contar sus impresiones de lo que había significado para ellos formar parte del personal de la mayor organización regional de seguridad del mundo.

Los JPO — procedentes de Albania, Azerbaiyán, Grecia, Kazajstán, Kirguistán y Portugal — tenían buenas razones para sentirse

especiales: estaban haciendo historia de la OSCE, pues eran el primer grupo de jóvenes profesionales que participaban en un nuevo programa de nueve meses de duración, iniciado y administrado por el Departamento de Recursos Humanos.

Durante la fase de orientación, de octubre a diciembre de 2006 en la Secretaría de Viena, realizaron una serie de tareas y asumieron las responsabilidades que se les asignaron, bajo la orientación de un supervisor y un mentor. Algunos se hicieron observadores regulares de las reuniones del Consejo Permanente. Además, cada uno de ellos se benefició de una amplia gama de cursos de capacitación.

En enero de 2007, tras el período de orientación de tres meses, se consideró que ya estaban listos para su despliegue en una operación sobre el terreno durante los seis meses siguientes. Al adoptar la decisión sobre a quién se debía enviar a un lugar determinado se tuvieron en cuenta determinadas consideraciones: una mezcla geográfica racional de misiones sobre el terreno, la situación de la seguridad, la disposición de las misiones a participar en el programa y su capacidad para hacerlo, y los conocimientos y las preferencias personales de cada uno de ellos.

Nuestra solicitud de candidatos había atraído a 191 personas seleccionadas de 33 países. El anuncio de vacante estaba dirigido a aquellos Estados participantes cuya representación en el personal de la Secretaría y

Xhodi Sakiqi (Albania), Nuno Luzio (Portugal), Christina Kipou (Grecia), Chynara Ibraimova (Kirguistán), Nigar Huseynova (Azerbaiyán) y Dinmukhamed Jamashev (Kazajstán)
Foto: OSCE/Nasi Calentaru

sobre el terreno era muy baja o nula. Tras llevar a cabo una criba de las solicitudes, un panel de la Secretaría hizo la selección final, poniendo sumo cuidado en equilibrar consideraciones de nacionalidad, género, idioma y conocimientos.

La expresión “profesional subalterno” describe muy bien a los seis jóvenes y talentosos hombres y mujeres considerados como la flor y nata de los candidatos. Todos ellos poseían excelentes historiales académicos, curiosidad intelectual, gran habilidad analítica y don de gentes, y estaban abiertos a desafíos nuevos e inesperados. Más tarde demostraron la facilidad con que podían adaptarse a circunstancias laborales difíciles.

En mi calidad de coordinador de este primer programa de JPO, inicialmente sentía dudas porque tenía que aventurarme en un terreno no explorado, pero a medida que las piezas iban colocándose en su lugar, mi tarea resultó gratificante y placentera.

Me impresionó hasta qué punto los JPO se respaldaron mutuamente durante sus tres meses de estancia en Viena, tanto si se trataba de llevar a cabo actividades mundanas como por ejemplo cocinar o hacer la colada en su residencia situada en los alrededores de Viena, como si había que aprender a enfrentarse con desafíos en materia de seguridad,

en una maniobra de simulación de toma de rehenes, en Alemania.

Ante todo fueron sus esperanzas y ambiciones compartidas, alentadas por el programa, lo que cimentó esa unión.

El Director Sergei Belyaev y su equipo están de acuerdo en que, a juzgar por los informes abrumadoramente positivos, el programa de JPO a pesar de su modesta escala, constituye una gran promesa tanto para los participantes como para la OSCE.

“Es una forma de crear una reserva, equilibrada desde el punto de vista geográfico y de género, de jóvenes candidatos cualificados para futuras solicitudes”, dice el Sr. Belyaev. “Aunque el programa no garantiza un futuro puesto de trabajo, creemos que permite a los participantes adquirir la capacidad y los conocimientos necesarios para darles un perfil competitivo en caso de que consideren la posibilidad de trabajar para la Organización.”

Suzanne Blaha es Oficial de contratación del Departamento de Recursos Humanos.

Introducción del nuevo programa de Oficiales profesionales subalternos para 2007-2008

Henriette Henriksen, Dinamarca

Jana Kasarova, Bélgica

Elsevar Mammadov, Azerbaiyán

Ivana Radenkovič, Serbia

Jelena Semjonova, Letonia

María Tsiarta, Chipre

Capitalizando las nuevas perspectivas de los jóvenes

El programa piloto de JPO hizo posible que personas jóvenes cualificadas adquirieran confianza en sí mismos mediante su primera experiencia profesional internacional. El programa de la OSCE es tan diverso y tan amplio que, en un plazo de varios meses, esos jóvenes profesionales lograron hacerse con un amplio bagaje de conocimientos.

Elchin Huseyinli, Tercer Secretario, Delegación de Azerbaiyán



Elchin Huseyinli con la JPO Nigar Huseynova

Es un programa fantástico. Los JPO aprovechan su juventud para aportar nuevas perspectivas y, a menudo, una energía contagiosa a las tareas que se les asignan. También poseen la formación académica y la experiencia profesional que añaden profundidad, amplitud y calidad a la labor de la Organización. En los tres meses que pasan en la Secretaría se familiarizan con la OSCE, sus

políticas, asuntos y, ¿por qué no decirlo?, su burocracia. En consecuencia, cuando llegan a la misión sobre el terreno necesitan muy poca orientación, sólo información concreta acerca de dicha misión. El JPO se adapta inmediatamente y se convierte con rapidez en un miembro más del equipo.

Jennifer N. Ober, Asesora superior de la Asamblea, Dependencia de la Asamblea Central, Departamento de Gobernanza e Instituciones Democráticas, Misión de la OSCE en Kosovo

En la actualidad, la preponderancia sobre el terreno de personal procedente de Europa occidental y América del Norte no refleja la diversidad nacional de la Organización y menoscaba su potencial. La experiencia de los JPO abre una perspectiva, no sólo sobre el mundo de la OSCE sino sobre cualquier entorno internacional. Se alienta a los participantes a que desarrollen su capacidad profesional en esta esfera o, al menos, a que presionen a las autoridades de su país para que consideren favorablemente la posibilidad de su adscripción. Es cierto que el programa es como una especie de escaparate para algunos de los graduados más destacados de Estados participantes poco representados en la Secretaría.

Robin Seaward, ex Jefe Adjunto de la Oficina de la OSCE en Bakú



Frente a la "dacha" de la Misión de la OSCE en Georgia: Xhodi Sakiqi (en el centro) junto a sus colegas Matthieu Goodstein, Asesor ejecutivo del Jefe de Misión, e Ilona Kazaryan, empleada local de la Oficina de prensa e información pública.

Un albanés en Georgia

Una visión íntima de esa "extraña" organización

Por Xhodi Sakiqi

Tenía 17 años y estudiaba bachillerato en aquel invierno albanés de 1997, tan turbulento políticamente. Fue entonces cuando oí por primera vez hablar de la OSCE, del Presidente en ejercicio danés y de su enviado especial, el ex canciller austríaco Franz Vranitzky. No acababa de entender todas esas cuestiones. Sólo sabía que mi familia tenía que abandonar Tirana para ir a vivir a un lugar más seguro en el campo durante unos días y que la OSCE estaba intentando negociar salidas pacíficas de la crisis política que convulsionó Albania a principios de año.

Tuvo que pasar mucho tiempo hasta que consiguiera comprender la magnitud de los acontecimientos que habían llevado al desmoronamiento del orden público en el país: dicho de forma sencilla, una red fraudulenta de compañías de estructura piramidal había quebrado, arrastrando consigo los ahorros de miles de familias albanesas que habían invertido todo lo que tenían en esos planes de enriquecimiento rápido. En los tumultos y la anarquía que siguieron perdieron la vida unas 2.000 personas. Gracias a la oportuna mediación de la OSCE y su coordinación de la respuesta de la comunidad internacional, no llegó a materializarse la guerra civil que estaba a punto de estallar, se creó un gobierno de unidad nacional y se llevaron a cabo elecciones parlamentarias.

Transcurridos diez años desde ese dramático capítulo de nuestra historia, ahí estaba yo, trabajando para esa "extraña" organización. Formando parte del personal de la OSCE, empecé a entender de qué manera la Organización había sido capaz de movilizar sus diversos mecanismos en apoyo de los esfuerzos de mi país por recuperarse y fortalecer sus instituciones democráticas.

Tiflis, mi destino desde enero hasta junio de 2007, presenta una agenda de seguridad diferente para la OSCE, principalmente condicionada por los conflictos congelados en Abjasia y en Osetia del Sur. A menudo reflexionaba haciendo comparaciones entre los conflictos en las áreas ex soviética y ex yugoslava. Y en ese proceso, procuraba identificar las diferencias y similitudes entre las tensas situaciones en Georgia y en Kosovo.

También resultaba tentador comparar las actividades de prensa realizadas sobre el terreno con las que se llevaban a cabo en la Secretaría. La labor en Viena se centra principalmente en los medios informativos internacionales con sede en las capitales, mientras que

sobre el terreno, un comunicado de prensa emitido justo a tiempo puede tener un efecto positivo sobre las partes del conflicto en lo que respecta a la imagen de la Misión. Eso puede contribuir a reducir tensiones en la zona.

El hecho de haber asumido obligaciones en materia de prensa tanto en Viena como en Tiflis, me permitió tener una visión más profunda de las diferencias existentes y me llevó a la convicción de que era preciso mancomunarse esfuerzos para coordinar y satisfacer las necesidades tanto de la Secretaría como de la Misión.

La acción se desarrollaba sobre el terreno. Un día se me asignaban tareas de asistencia en la cobertura de actividades destinadas al desmantelamiento de viejos almacenes de munición, mientras que al día siguiente se trataba de cubrir cuestiones medioambientales y de lucha contra el tráfico.

La Misión también pretendía fomentar la confianza entre periodistas de Tiflis y sus homólogos en Tsjinvali, a fin de que su información acerca del prolongado conflicto de la región de Tsjinvali fuera más objetiva e imparcial. Ésa fue una de las esferas en las que pude sentir más claramente las tensiones entre ambas partes del conflicto.

Afortunadamente, la mayor parte de los periodistas con los que hablé estaban francamente interesados en proporcionar una cobertura lo más amplia posible de las diferentes actividades de la Misión. Vi que la mayoría de ellos eran muy dinámicos y profesionales y que trabajaban sin descanso a fin de mejorar la libertad de los medios informativos del país.

A fin de cuentas, fue una agradable sorpresa descubrir lo mucho que se parecían georgianos y albaneses en cuestiones como la generosidad, la amabilidad, la hospitalidad y el orgullo por su país y su patrimonio exclusivo.

Xhodi Sakiqi. Nacido en Tirana (Albania) en 1980. Licenciado en ciencias políticas con especialización en relaciones internacionales por la Università degli studi di Roma, "La Sapienza" (2005). Trabajó tres meses en la Sección de Prensa e Información Pública de la Secretaría. Seis meses en la Oficina de Prensa e Información Pública de la Misión de la OSCE en Georgia. Regresó a su puesto de oficial de área para Kosovo en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Albania y espera en el futuro poder formar parte de la Delegación de Albania ante la OSCE.

Ir a Kosovo y volver

Una sabia inversión

Por Nuno Luzio

Tras absolver un período de prácticas en dos organizaciones internacionales y en una ONG internacional, y concluir mis estudios de posgrado en Japón, estimé que había llegado el momento de pasar a la acción en el mundo real e intentar poner en práctica la teoría académica aprendida. En agosto de 2006, justo cuando empezaba a perder la fe en llegar a labrarme una carrera profesional en mi especialización, recibí una llamada de la OSCE en Viena comunicándome que había sido elegido como Oficial profesional subalterno (JPO).

Estaba familiarizado con la labor de la OSCE gracias a mis estudios universitarios y me entusiasma pensar que quizá podría trabajar en el Centro para la Prevención de Conflictos de la Secretaría — creía que sería la horma de mi zapato para mi formación. El día que cumplía 26 años embarqué en un vuelo de Lufthansa de Lisboa a Viena. Mi nueva vida estaba a punto de empezar.

A mi llegada todavía me invadían sentimientos encontrados. No era la primera vez que vivía en el extranjero, así que lo de congeniar con personas de diferentes trasfondos culturales no me preocupaba en absoluto. Me di cuenta de que mi inquietud se debía a otra cosa: ¿sería capaz de estar a la altura de las responsabilidades de un miembro del personal de una organización internacional?

Enseguida entablé una buena amistad con los otros JPO. Cada mañana emprendíamos nuestra odisea personal para llegar a la oficina desde nuestra residencia temporal. Teníamos que tomar un autobús, después el tren y el final del trayecto lo hacíamos en metro. Al terminar la jornada también regresábamos juntos. La mayoría de los sábados nos íbamos de copas. Sin embargo, lo que más me agradaba era preparar cualquier cosa y sentarnos a la mesa para cenar, momento que aprovechábamos para compartir sueños y frustraciones y para discutir sobre cualquier tema, ya fuera sobre historia, política o arte, lo que nos permitía conocer mejor las raíces de cada uno de nosotros.

En el trabajo tenía que absorber ingentes cantidades de información en muy corto plazo de tiempo. Por suerte, se tomaban en serio mi labor y pude trabar amistad con otros compañeros, pero sabía que el verdadero desafío estaba aún por llegar: ¡ya era hora de ir a una misión!

El destino me seguía guiando por extraños senderos. Después de haber vivido en Estrasburgo, Tokio y Viena, mi nueva residencia sería Pristina. Era el último lugar que hubiera imaginado para mi primer destino sobre el terreno y, por ese motivo, también se convirtió en una inagotable fuente de aprendizaje.

Arribé a Kosovo en una fría y oscura tarde de enero. Acompañados por una extraña niebla que envolvía toda Pristina, el camino del aeropuerto a la ciudad fue deprimente. Los primeros días me sentía totalmente perdido. Tuve que buscarme un despacho, un ordenador y un teléfono. La gente de la Misión, especialmente el personal nacional, era amabilísimo. Me di cuenta de inmediato de que les resultaba difícil entablar relaciones con los miembros "internacionales" debido al constante ir y venir en una operación de esa envergadura.

Me parecía increíble que en un lugar que estaba enfrentándose a tal número de dificultades hubiera una variedad tan grande de restaurantes y bares. Pronto descubriría que, en medio de tanto problema aparentemente insuperable, la buena comida y la diversión estaban a la orden del día en la vida cotidiana de los Balcanes.

A medida que pasaba el tiempo, mis cometidos eran cada vez más interesantes. Uno de mis mayores logros fue la redacción de un

Nuno Luzio en un panel de debate sobre la ley de Kosovo contra la discriminación, con Melissa Stone, Jefa de la Unidad de Buena Gobernanza, y Werner Wnendt, Jefe de la Misión.



artículo para su posterior publicación sobre la ley contra la discriminación de Kosovo, considerada por los expertos como uno de los textos más avanzados de la legislación europea sobre el tema. La iniciativa siguió a una mesa redonda en abril de 2007, que reunió a unos 70 participantes. Tuve el honor de actuar como moderador del primer panel, aunque también me sentí abrumado por la responsabilidad de dirigir los debates entre destacados expertos en la materia.

Recayó también en mí la responsabilidad de coordinar la redacción de dicha publicación de 50 páginas y de ultimar sus tres versiones — en albanés, serbio e inglés. Por primera vez tuve que gestionar un proyecto y abrirme paso entre la burocracia de una inmensa Misión, pero mereció la pena y fue reconfortante formar parte de un esfuerzo sin ambages: mentalizar a funcionarios y ciudadanos acerca de los derechos individuales plasmados en una importantísima ley, que apenas había sido puesta en práctica desde su aprobación en 2004.

También pude entablar amistad con personas de las comunidades albanesa y serbia — en términos de relaciones humanas ése fue el mayor desafío de toda mi estancia en Kosovo. Ambas comunidades compartían sus reflexiones sobre los acontecimientos del pasado reciente, así como sus esperanzas para el futuro. Aunque pueda sonar paradójico, tuve la sensación de que todos tenían razón y estaban equivocados al mismo tiempo.

Me parecía una lástima que en muchos aspectos los miembros de las dos comunidades no se conocieran realmente. Expresar mis puntos de vista se convertía en una delicada labor de equilibrio, ya que no quería herir la sensibilidad de nadie. No eran las únicas comunidades que convivían en Kosovo, pero sí eran las que mostraban mayor grado de desconfianza mutua. Así podía sentirlo cada vez que cruzaba el puente de Mitrovicë/Mitrovica, que divide la ciudad en dos mundos diferentes. Me gustaría ver el día en que ese puente sirva para el propósito que lo construyeron: acercar a la gente.

Apenas una semana después de regresar a Portugal tras haber cumplido el programa de JPO, ya estaba haciendo de nuevo las maletas para volver a Kosovo. Me habían ofrecido un contrato de Oficial para cuestiones políticas el día antes de mi partida. Me gustaría pensar que de esa manera la Organización reconocía la labor realizada por su primera generación de JPO y que cada uno de nosotros resultó ser una sabia inversión.

Nuno Luzio. Nacido en 1980 en Coimbra (Portugal). Licenciado en derecho por la Universidad de Coimbra (2003), cursó estudios de posgrado en relaciones internacionales, paz y conflictos en la Universidad de Relaciones Exteriores de Tokio (2006). Trabajó tres meses en el Centro para la Prevención de Conflictos. Seis meses en la Unidad de apoyo a la Asamblea Central, del Departamento de Gobernanza e Instituciones Democráticas (Misión de la OSCE en Kosovo). En la actualidad es Oficial para cuestiones políticas en la Oficina de Cuestiones Políticas (Misión de la OSCE en Kosovo).

Sintiendo el pulso de la población y de la policía en Osh

Por Christina Kipou

En un gélido día de enero de 2007, mientras se acercaba a Osh la avioneta de 15 plazas procedente de Bishkek y, más tarde, de camino al centro de la ciudad, yo me esforzaba por acostumbrarme a un mundo diametralmente opuesto al mío. Me dieron la bienvenida impresionantes montañas cubiertas de nieve, mujeres vestidas con coloridos atuendos y una exótica mezcla de influencias kirguisas, tayiks y rusas presentes dondequiera que alcanzaran a ver mis ojos.

Me encontraba en un lugar muy especial y estaba decidida a superar cualquier obstáculo o inconveniente que se interpusiera en mi camino para conseguir sacar el máximo de esta extraña experiencia. Sabía que mi tiempo en Osh era limitado, así que para hacerme la vida más fácil me busqué un apartamento no lejos de la zona comercial y contraté a un chofer que me llevara y trajera cada día de la Oficina. Tampoco quise perder tiempo asistiendo a clases de ruso.

Me costó algo más acostumbrarme a mi trabajo, pero una vez que el Centro en Bishkek empezó a asignarme tareas específicas, ya me sentía dispuesta a desempeñar mi papel como persona de contacto del programa de reforma policial.

Me consideraba una persona con suerte. Mi cometido sobre el terreno era una continuación lógica de los tres meses que había pasado en la Unidad de asuntos policiales de carácter estratégico en Viena. ¿Cuántas veces se le brinda a uno la oportunidad de complementar su labor en la Secretaría con una experiencia práctica en el sistema policial más vanguardista y amplio con el que cuenta la OSCE?

Al finalizar mi segundo mes ya me sentía cómoda con mis métodos de trabajo estructurados y había establecido contactos útiles con la mayoría de las direcciones de policía local del sur del país. Mantenía contacto regularmente con funcionarios policiales clave mediante reuniones periódicas, supervisaba actividades policiales y prestaba asistencia a varios proyectos de reforma policial, que normalmente se centraban en la policía comunitaria. También colaboraba con los asociados de la OSCE para la ejecución de proyectos y ayudaba a organizar actividades y capacitación policiales.

Siempre iba en compañía de un intérprete y utilizaba un programa de traducción para redactar mensajes electrónicos y documentos. Eso, sumado a mis conocimientos de ruso, me ayudó a superar la barrera del idioma.

Animada por Jerome Bouyjou, Jefe de la Oficina sobre el Terreno de Osh, también colaboré en proyectos con un fuerte componente de derechos humanos. Esa cuestión, una parte vital de nuestra labor en el sur de Kirguistán, es a su vez parte integrante de muchas de nuestras reformas policiales. Participar en áreas primordiales como éstas me servía también para estar al corriente de la actualidad sobre los acontecimientos locales.

Sin darme cuenta, me veía respondiendo a gran variedad de solicitudes procedentes de diferentes direcciones de policía de la zona sur y coordinándolas con los responsables de programas en Bishkek. Escribí un informe que sugería requisitos básicos para mejorar las reuniones entre la policía y los ciudadanos, que fue traducido al ruso

Christina Kipou (en el centro, a la derecha) en un partido de fútbol entre policías y estudiantes, organizado por la ONG *Every Child* con el apoyo de la Oficina sobre el terreno de Osh



y distribuido a modo de guía por todas las comisarías del país.

También redacté unas recomendaciones acerca de cómo involucrar más estrechamente a los habitantes de Osh en las actividades de la policía. Tuve la sensación de que esa iniciativa fue muy bien acogida por los responsables en Bishkek, que están considerando la posibilidad de usarla como base para una propuesta de proyecto.

A principios de cada mes visitaba a mis compañeros del programa de reforma policial en Bishkek y les informaba sobre los progresos de las actividades llevadas a cabo en el sur. Aunque eso suponía tener que ausentarme de la Oficina de Osh durante dos días, era muy importante para nosotros — tanto en Bishkek como en Osh — comparar los avances realizados en la capital con los de la segunda ciudad más grande del país, para poder así hacer los ajustes pertinentes en nuestras estrategias.

Sentía una profunda satisfacción cuando se ponían en contacto conmigo diversas ONG, jefes de policía y ciudadanos para pedirme asistencia en cuestiones relacionadas con la policía.

Creía que esas solicitudes reflejaban una cruda realidad, poniendo de manifiesto la importancia de los esfuerzos a largo plazo de la OSCE a fin de desarrollar la profesionalidad y la capacidad operativa de la policía de Kirguistán.

De hecho, aunque mi papel consistía en actuar de enlace entre el sur y la capital del país, en ocasiones me encontraba desempeñando el papel de persona de contacto entre la comunidad y la policía. A ese respecto, había dos cuestiones por conciliar: La preocupación de la ciudadanía por la corrupción de las fuerzas de seguridad, y la falta de recursos policiales con los que responder a la demanda de la población para mejorar el orden público del país.

Al darme cuenta de esa situación decidí invertir toda mi energía en ayudar a la policía de Osh a organizar una campaña de mentalización sobre el delito, que hiciera hincapié en las responsabilidades compartidas por la ciudadanía y la policía, y que buscara la manera de fortalecer sus relaciones. Está previsto que pronto se ponga en marcha esa iniciativa.

Después de transcurridos seis meses ya me sentía muy unida al lugar, a sus habitantes y, especialmente, a la interacción con la policía local. Había obtenido información muy valiosa sobre los desafíos a los que se enfrentaban las fuerzas policiales en los países de la antigua Unión Soviética. Nunca olvidaré la reacción tan positiva de la población a toda medida gubernamental, por pequeña que ésta fuera, destinada a reformar la policía y convertirla en un servicio público. Más que cualquier otra cosa, me convenció el hecho de que una ciudadanía comprometida puede convertirse en la fuerza motriz de gran número de mejoras en la vida diaria.

Christina Kipou. Nacida en 1978 en Katerini (Grecia). Diplomada en psicología por la Escuela Americana de Salónica (2002) y licenciada en criminología y justicia penal por la Universidad de Cardiff (2004). Trabajó tres meses en la Oficina de Osh sobre el terreno (Centro de la OSCE en Bishkek). Tiene planeado seguir trabajando en el campo de la reforma policial.

Fomentando la gobernanza profesional en Pejë/Peć

Por Nigar Huseynova

Como Oficial profesional subalterno (JPO) en la Sección de equiparación de géneros de la Secretaría, iba a menudo a escuchar los debates del Consejo Permanente sobre Kosovo. Después de pasar tres meses en Viena, allí estaba yo, en el aeropuerto de Pristina, ansiosa por descubrir imágenes y sonidos de uno de los lugares del mundo que más discusiones suscita.

La Misión de la OSCE en Kosovo dispone de cinco centros regionales y yo tuve la gran suerte de haber sido destinada al de la ciudad noroccidental de Pejë/Peć, que es el centro neurálgico de la municipalidad del mismo nombre. Se trata de uno de los lugares de Kosovo más atractivos para los turistas y ofrece muchas atracciones que no son necesariamente los vehículos y controles militares de la KFOR camuflados con follaje artificial.

Situada en la falda de las "Montañas malditas", esta ciudad de 125.000 habitantes se alza en el espectacular Valle Rugova. Igualmente extraordinaria resultaba la naturaleza alegre de sus ciudadanos, a pesar del trágico legado que les dejó el conflicto de 1999. Aún salpicaban el paisaje las ruinas de algunas casas y monumentos destruidos. Hoy ha mejorado la seguridad en la zona, pero sigue quedando mucho por hacer a fin de reconciliar a las comunidades albanesa y serbia.

Recuerdo que me inundaban con información cuando llegaba a la oficina. Un compañero me dijo: "Empiezo la jornada leyendo las noticias y cuando termino, me doy cuenta de que se ha acabado el día". Eso es precisamente lo que sentía los primeros días.

Finalmente aprendí a cribar la información para tener una noción clara de las cuestiones políticas, analizar las implicaciones para el futuro de los acontecimientos de actualidad, y, claro está, para hacerme una sólida idea del papel que desempeñaba la Organización en su mayor operación sobre el terreno.

Fui nombrada quinto miembro del Equipo de la Municipalidad de Pejë/Peć. Hay 33 equipos como éste cubriendo cada una de las municipalidades de Kosovo. A tono con las circunstancias, éramos un modelo multiétnico: dos de mis compañeros eran albanos-kosovares, otro era bosnio de origen kosovar y el cuarto, canadiense. Yo era la responsable de la planificación y ejecución de proyectos a pequeña escala, destinados a promover normas de gobernanza.

Como abogada especializada en derechos humanos, me pareció emocionante sacar el máximo provecho de mis conocimientos para el nivel más básico de la gobernanza democrática, que es donde empieza todo. Supervisamos de manera activa las reuniones de la Asamblea Municipal y sus comités, así como los grupos de trabajo municipales encargados del retorno de la población. Observamos cómo evolucionaba la situación en el nivel social más bajo. De esa manera pudimos actuar como fuente primaria de información fiable y de primera mano, y servir de enlace entre las estructuras centrales de Pristina y la municipalidad.

Para tomar el pulso a nuestras comunidades, nuestra rutina — si se puede llamar así — incluía la asistencia a las reuniones mensuales de la Asamblea Municipal y la interacción con representantes de las diferentes comunidades, administradores escolares, grupos

Nigar Huseynova y sus colegas Kendall Palmer (a la izquierda) y Faik Balic durante una donación de libros en lengua bosnia a una escuela multiétnica de la municipalidad de Pejë/Peć.



políticos y ONG.

Sin embargo, nuestro papel no se limitaba a la supervisión y el asesoramiento; también ejecutábamos iniciativas prácticas in situ para promover prácticas recomendables en el seno de las instituciones de autogobierno. Por ejemplo, lanzamos una publicación sobre lugares de interés cultural y religioso de la municipalidad, cuyo objetivo era fomentar la cultura de la tolerancia y el entendimiento entre las diferentes comunidades, y el respeto mutuo por el patrimonio cultural y religioso de los demás.

Debíamos tener siempre presente el amplio abanico de asuntos que había que tratar, desde los derechos de enseñanza hasta la rendición de cuentas. También debíamos estar plenamente familiarizados con la legislación pertinente ya que nuestro cometido consistía en facilitar orientación para la interpretación de leyes y decisiones.

Sin ningún género de dudas, todo ello implicaba una experiencia profesional en esas materias y requería una gran dosis de paciencia y una comprensión bien fundada de las cuestiones locales. Eso requería que fuéramos flexibles también. Medidas que habían funcionado bien en otra municipalidad no tenían por qué ser eficaces en Pejë/Peć. A veces teníamos que desestimar nuestros planes, lo que podía resultar frustrante. Por ejemplo, un funcionario municipal nos comunicó que el "buzón de reclamaciones", que había probado ser de gran eficacia en otras regiones de Kosovo, no acababa de funcionar en Pejë/Peć.

Aunque los resultados no llegaron de la noche a la mañana, sí que fueron visibles y palpables. Las instituciones funcionaban mejor, la situación de la seguridad se iba optimizando y por fin empezaban a regresar más ciudadanos internamente desplazados.

Mientras me preparaba para abandonar Pejë/Peć, revolviendo entre mis papeles me topé con un delgado folleto titulado *Mi vida como JPO*, que el Departamento de Recursos Humanos había incluido en nuestro "Material para principiantes". Volví a mirármelo y me di cuenta de lo mucho que había cambiado y crecido personal y profesionalmente en los nueve últimos meses.

A mi partida, mis pensamientos se centraban en los habitantes de Kosovo. Había llegado a mediados de enero de 2007, cuando se esperaba que las recomendaciones de las Naciones Unidas basadas en los resultados de su Enviado Especial Martti Ahtisaari, pudieran arrojar luz acerca del estatuto futuro de Kosovo después de ocho años de administración internacional. Desgraciadamente, no fue así; los habitantes de Kosovo siguen esperando con ansiedad lo que les depara el futuro.

Nigar Huseynova. Nacida en 1980 en Baku (Azerbaiján). Licenciada en derecho por la Baku State University. Trabajó tres meses en la Sección de equiparación de géneros de la Secretaría y seis meses en el Centro Regional de Pejë/Peć (Misión de la OSCE en Kosovo). Regresó a su puesto de jurista superior especializada en derechos humanos y cuestiones de género en la American Bar Association Central European and Eurasian Law Initiative, en Baku. Espera volver a trabajar en una Misión sobre el terreno de la OSCE.

Adquiriendo experiencia entre Milli Mejlis y Mingechevir

Por Dinmukhamed Jamashev

“¿Es usted de China?”

“No.”

“¿Del Japón?”

“No, soy de Kazajstán.”

Así es como solían comenzar en Viena mis conversaciones con otros. Me solían recordar un artículo que leí hace tiempo, en el que se decía que muchos occidentales creían que los países cuyo nombre acababa con “stán” eran una sola gran entidad. A mí me parecía que cuando la gente oyera la última sílaba del nombre de mi país, me mirarían un poco dudosos confundiéndolo probablemente con Afganistán, que dominaba las noticias cada día.

También es verdad que ese problema no lo tuve en la Secretaría, donde pasé tres meses en la Unidad de Lucha contra el Terrorismo, ni en el Hofburg, donde las reuniones semanales de los Embajadores de los Estados participantes de la OSCE fueron el escenario donde por primera vez evolucioné en un entorno internacional.

A los JPO se nos había aconsejado que no escogiéramos una Misión sobre el terreno en un país cercano al nuestro de origen, conque tras breves momentos de duda me decidí por Azerbaiyán. Sentía curiosidad por las analogías que seguramente ese país tenía con el mío, pero la verdad es que encontré más diferencias que parecidos. Por ejemplo, el tipo de Islam que se practica es diferente: Azerbaiyán sigue el Islam Shia, mientras que en Kazajstán el Islam que predomina es el sunita. Ahora bien, ambos países se consideran seculares.

Mi primer trabajo en la Oficina de la OSCE en Bakú consistió en recoger información acerca de los partidos políticos del país — en total 48 — para brindar una base sólida a nuestros esfuerzos encaminados a reanudar contactos con líderes políticos. En mi tarea me reuní con jefes de partidos políticos, la mayor parte de los cuales eran antiguos diputados del parlamento (Milli Mejlis).

Hemos tenido reuniones con parlamentarios y con presidentes de comisiones para buscar formas de que la OSCE pudiera participar en un programa de asistencia para el parlamento. Durante los debates, Ingrid Gossinger, Oficial de democratización, me pidió que hiciera de intérprete entre rusos e ingleses. He de confesar que no me parecía que pudiera hacerme cargo de esa función, en vista de mi falta de experiencia en ese terreno especializado. Ahora ya no subestimo los desafíos con que se enfrentan los intérpretes.

A primeros de mayo, durante el quinto mes en Bakú, me integré en el equipo económico y medioambiental e inmediatamente Torbjorn Bjorvatn me encargó que visitara la región de Guba, al norte. Durante dos días reuní información sobre 10 de las 24 organizaciones internacionales y ONG locales y la entregué en el Centro de Lucha contra la Corrupción, que forma parte de una red dinámica que funciona en el campo bajo los auspicios de la OSCE y de

Dinmukhamed Jamashev toma muestras de agua del río Kura.



Transparency Azerbaijan.

Siguió a esto un viaje a Mingechevir con un grupo de expertos, periodistas y oficiales de la OSCE. La zona, en la que se alza una central hidroeléctrica, se halla en las orillas del río Kura — que es el más ancho y más largo de todo el Cáucaso meridional — que va desde Georgia a través de Armenia y Azerbaiyán a desembocar en el Mar Caspio.

Durante los cinco últimos años, la OSCE, el Programa “Ciencia para la paz y la seguridad”, de la OTAN, y la Empresa StatOil de Noruega han estado realizando un proyecto para estudiar el río que, junto con el río Aras, es una fuente importante de suministro de agua. La Oficina de Bakú ha estado muy involucrada en la ayuda a expertos nacionales para que normalicen la obtención de muestras de agua y unifiquen las técnicas de análisis para laboratorios. Se trata de una contribución vital al proyecto, pues la calidad y la cantidad de esos recursos hídricos tienen importantes consecuencias para la planificación del desarrollo socioeconómico regional.

Conseguí aprender también lo que los “Centros Aarhus” significaban. Son Centros encaminados a promover la Convención de Aarhus, que preconiza el concepto de “democracia medioambiental” para familiarizar a la población con las cuestiones ambientales. Las actividades del Centro Aarhus de Bakú, desgraciadamente, han disminuido. Para ayudar a revitalizar su función, un asistente y yo nos reunimos con representantes de ONG medioambientales para enterarnos de sus actividades y de sus programas de acción políticos y sociales, y para buscar la forma de que el Centro pudiera resultar más útil e interesante para ellas.

Antes de acabar mi misión, tomé algunos días libres para visitar Georgia y Armenia. Fue una conclusión muy apropiada para mi experiencia como JPO, pues Kazajstán posee relaciones económicas y políticas muy intensas con el Cáucaso. Pude descubrir que, por pequeña que fuera el área, los países eran completamente diferentes unos de otros. He aquí una valiosa idea que siempre me acompaña en mi vida diplomática.

Dinmukhamed Jamashev, nacido en 1982 en Shymkent (Kazajstán). Diploma de relaciones internacionales, de la Universidad Nacional Kazaka (2004). Tres meses en la Unidad de Lucha contra el Terrorismo, de la Secretaría, y seis meses en la Oficina de la OSCE en Bakú. Regresó a su puesto de Agregado en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Kazajstán. Piensa desarrollar una carrera diplomática.



Chynara Ibraimova (izquierda) y una colega, Vukosava Braicic, en un curso práctico nacional contra el terrorismo organizado en Kolasin por la Misión en Montenegro.

Descubriendo la función de las cuestiones económicas y medioambientales en la diplomacia

Por Chynara Ibraimova

No podía haber deseado nunca un principio más apropiado en la Secretaría de la OSCE. Uno de mis primeros trabajos en la Oficina del Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE fue ayudar a organizar y preparar una conferencia internacional sobre la degradación de la tierra y la contaminación del suelo, a mediados de noviembre de 2006 en Bishkek, que es mi ciudad. La conferencia, que trataba de un conjunto inquietante de cuestiones con las que yo estaba muy familiarizada, jalonó el camino para el 15º Foro Económico y Medioambiental de la OSCE en enero y mayo de 2007.

También ayudé a organizar un curso práctico de expertos que examinaban los problemas del tránsito y el transporte en países sin litoral, celebrado en Viena a mediados de diciembre de 2006. También su título me recordaba el hogar: Kirguistán está a 3.600 km del mar. La reunión estaba destinada a preparar una conferencia de alto nivel en Dushanbe, centrada en el desarrollo del transporte en tránsito a través de Asia Central.

Escuchar en reuniones del Consejo Permanente las deliberaciones de las delegaciones de la OSCE sobre cuestiones globales pendientes brindó a una joven diplomática como yo una oportunidad perfecta para hacerse una idea del arte de la persuasión y la negociación.

Siempre he querido ser testigo de las negociaciones entre bastidores sostenidas por países en las esferas políticas y económicas — incluidas las relacionadas con mi país — y el programa de JPO colmó mis deseos. Me encontré en la excepcional situación de tener que adoptar una postura más objetiva cada vez que la discusión trataba de mi país.

También resultó interesante la experiencia de la transición de la Presidencia de la OSCE de Bélgica a España. Era evidente que la Organización continuaba su función fundamental, pero pude ver, a través del prisma de la dimensión económica y medioambiental, de qué forma las actividades acusan fuertemente la influencia de las prioridades elegidas por cada nueva Presidencia.

Después del tiempo pasado en Viena, me enviaron a la Misión de la OSCE en Montenegro, que tenía oficinas en Podgorica. Era un

momento sumamente interesante para estar allá: Montenegro acababa de declarar su independencia el 22 de junio de 2006. De hecho, el Gobierno ni siquiera había podido organizar todavía un sistema adecuado de visados.

Cada operación de la OSCE sobre el terreno tiene un mandato diferente, y me sorprendió muy agradablemente descubrir que yo estaba en una misión en la que el mandato reflejaba la importancia que la Organización confería a la seguridad en todos sus aspectos. La Sección Económica y Medioambiental a la que me habían destinado se ocupaba de la reducción de la pobreza, de la lucha contra el tráfico, de la prevención de la explotación sexual, de la corrupción, del fomento del interés por cuestiones ecológicas, de la promoción de la Convención de Aarhus, y del ecoturismo.

En general, mis misiones con la Secretaría y sobre el terreno me hicieron descubrir lo vital que era el papel de las cuestiones económicas y medioambientales en el mundo de la diplomacia y de la política.

Mis amigos JPO y yo mismo coincidimos en que, pese a lo limitado de la duración de nuestras misiones, nos sentíamos miembros de la comunidad de la OSCE en todo momento. Cada uno de nosotros estaba a gusto, independientemente de su formación cultural y religiosa y de sus opiniones políticas. Recientemente he oído conversaciones ocasionales acerca de que el modelo de la OSCE sirve de inspiración en otras zonas del mundo. Debo decir que la idea me parece interesantísima.

Chynara Ibraimova. Nacida en 1977 en Bishkek (Kirguistán). Licenciatura en relaciones económicas internacionales y en estudios orientales. Tres meses en la Oficina del Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE. Seis meses en la Sección Económica y Medioambiental de la Misión de la OSCE en Montenegro. Anteriormente desempeñó el papel de Ayudante del Ministro de Asuntos Exteriores de Kirguistán; nombrada recientemente Asesora en el Organismo Internacional de Desarrollo y Política, con sede en Bishkek.



OSCE/DAVID KHIZANISHVILI

Terhi Hakala, experta en asuntos del Cáucaso meridional y de Europa oriental, ha sido nombrada **Jefa de la Misión de la OSCE en Georgia**, a partir del 15 de octubre. Cuando se la nombró estaba haciendo de Embajadora itinerante en Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

Antes de ello, la Embajadora Hakala dirigía la Dependencia para Europa Oriental y Asia Central del Ministerio de Asuntos Exteriores. De 1995 a 1996 integró el equipo finlandés de Copresidentes de la Conferen-

cia de Minsk de la OSCE, que está buscando una solución para el conflicto de Nagorni Karabaj.

La Sra. Hakala ingresó en el servicio diplomático de Finlandia en 1988, ocupando después algunos puestos en la Embajada de su país en Moscú, en el Consulado General de San Petersburgo, y en la Misión Permanente de la OSCE en Viena.

Poco después de ocupar su puesto en la OSCE, la Embajadora Hakala acogió en Tiflis, en la sede de la Misión, a representantes de todas las partes en el conflicto entre Georgia y Osetia, con ocasión de una reunión de la Comisión Mixta de Control, el 22 de octubre; era la primera vez en un año que representantes de Georgia, Osetia del Sur, Osetia del Norte y Federación de Rusia se reunían.

“Lo principal del mandato de la Misión es cooperar

para la solución pacífica del conflicto entre Georgia y Osetia”, dijo a la *Revista de la OSCE*. “Hemos estado adoptando un intenso enfoque multidimensional. Y además de ayudar en el proceso político y de verificación militar, estamos fomentando también el programa de la OSCE — financiado internacionalmente — para la rehabilitación económica de la zona de conflicto.”

No menos importante es la labor que desarrolla la Misión en los demás lugares de Georgia en las tres dimensiones de seguridad de la OSCE, dijo la Embajadora Hakala. “Espero continuar la labor de mi predecesor, Embajador Roy Reeve, y procuro inspirarme en los numerosos éxitos obtenidos en el programa de reformas de Georgia, que incluye importantes acontecimientos como por ejemplo las elecciones presidenciales.”



OSCE/HASAN SOPA

Tim Guldemann, diplomático suizo, se hizo cargo de su puesto de **Jefe de la Misión de la OSCE en Kosovo** el 1 de octubre, sucediendo a Werner Wnendt, de Alemania.

“Me agrada estar en el terreno de nuevo con la OSCE después de tres años de enseñanza”, dijo. El Sr. Guldemann dirigió el Grupo de Asistencia de la OSCE en Chechenia de 1996 a 1997, y fue Jefe de la Misión de la OSCE en Croacia de 1997 a 1999.

Después de ser Embajador de Suiza en Teherán de 1999 a 2004, enseñó ciencia política en diversas universidades, principalmente en Frankfurt.

En una entrevista con la prensa suiza, el Embajador Guldemann dijo que la prioridad mayor de la OSCE en Kosovo era asistir a las autoridades en las elecciones parlamentarias, municipales y para alcaldes el 17 de noviembre. “Es importante que esas elecciones tengan lugar, pues Kosovo necesita instituciones elegidas democráticamente, pase lo que pase con la cuestión del estatuto”, dijo.

La Comisión Electoral Central de Kosovo, que es responsable de la realización de las elecciones, está presidida por el Jefe de la Misión de la OSCE en su capacidad de Representante Especial Adjunto del Secretario General de las Naciones Unidas para la creación de instituciones.

“Aunque no sepamos cuáles son los resultados de los debates en curso acerca del futuro estatuto de Kosovo, nuestra labor consiste en preparar a la Misión de la OSCE para las nuevas circunstancias que se den el año próximo”, añadió. “La Misión de la OSCE es un pilar de la Misión de las Naciones Unidas; si se establece una Misión de la Unión Europea, nuestra Misión podría ser una operación más independiente, si todos los Estados participantes de la OSCE convienen en mantener la presencia de la OSCE.”

Sergey Kapinos, Director Adjunto del Departamento del Cáucaso en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, ha sido nombrado **Jefe de la Oficina de la OSCE en Ereván** a partir del 1 de octubre.

El Sr. Kapinos ha estado anteriormente una vez en Armenia, como Ministro Consejero en la Embajada de Rusia, de 1999 a 2003. “Trabajar con la OSCE, que es una de las organizaciones políticas multilaterales más importantes de la región, es para mí un reto y un honor”, dijo el Embajador Kapinos. “Espero que mi extensa experiencia diplomática, incluido mi conocimiento de Armenia y del área del Cáucaso meridional, resulte de utilidad y dé nuevo ímpetu a las actividades de la OSCE en Ereván.”

Entre 1978 y 1997 el Sr. Kapinos ocupó una serie de puestos diplomáticos en Islamabad, Bombay y Nueva Delhi. Ha sido Consejero Superior en el Departamento de Desarme y Seguridad Internacional, de su Ministerio de Asuntos Exteriores, de 1997 a 1999, antes de ocupar su puesto en Armenia.

Nacido en Lvov (Ucrania), el Embajador Kapinos se graduó en 1978 en la Facultad de Economía del Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú. Finalizó sus estudios de ciencias políticas y sociales en la Academia Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia en 1992. Entre sus idiomas figuran el francés, el polaco, el ucranio, el urdu y el hindi.

El Embajador Kapinos sucede a Vladimir Pryakhin, también nacional de Rusia, que actualmente es el Jefe del Centro de la OSCE en Dushanbe.



OSCE/KAREN MINASYAN

Paul Fritch, de los Estados Unidos, se hizo cargo de su puesto de **Director de la Oficina del Secretario General** el 10 de septiembre, sucediendo a Didier Fau, de Francia.

El Sr. Fritch ha sido miembro del servicio diplomático de los Estados Unidos durante más de 16 años, y muy recientemente era Jefe de la Sección de Relaciones con Rusia y Ucrania de la Secretaría Internacional de la OTAN. Ha ocupado puestos diplomáticos en Rusia, Alemania e India.

Participó en las negociaciones para instituir medidas destinadas a fomentar la confianza y de control de armamentos en la ex Yugoslavia tras el proceso de paz de Dayton, y en negociaciones sobre la adaptación del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE). Ha sido miembro de la Delegación de los Estados Unidos en la Cumbre de la OSCE en Estambul, en 1999, donde trabajó con representantes de Rusia, de Georgia y de Moldova, para resolver cuestiones relacionadas con el Tratado FACE.

En 2001, el Sr. Fritch trabajó con el Secretario General Adjunto de la OTAN para Asuntos Políticos, a fin de mejorar la cooperación práctica entre la OTAN y Rusia tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Su participación fue muy útil para el establecimiento del Consejo Rusia-OTAN en mayo de 2002.

El Sr. Fritch habla los seis idiomas oficiales de la OSCE: inglés, francés, alemán, italiano, ruso y español. Se graduó en la Universidad de Georgetown, en Washington D.C..



OSCE/MIKHAIL LEVSTARIEV



OSCE/FABIOLA HAHILLARI

Robert Bosch es el nuevo **Jefe de la Presencia de la OSCE en Albania** desde el 25 de octubre. Sucedió a Pavel Vacek, de la República Checa.

El Embajador Bosch es un diplomático superior, y ha estado ocupando el puesto de Jefe Adjunto de la Delegación de los Países Bajos en la OSCE durante los dos años y medio pasados.

“Mi perspectiva de la vida es optimista y procuro llevar ese optimismo a Albania”, dijo.

Ha sido Representante Especial de su país en la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción de Desastres, y Asesor Especial de la Presidencia de los Países Bajos en la UE. En el Ministerio de Asuntos Exteriores ha sido Director Adjunto en funciones para Europa oriental y sudoriental. Como Asesor Especial del Departamento de Política en materia de Seguridad, colaboró en 1999 en los esfuerzos internacionales desplegados durante la crisis de Kosovo.

El Embajador Bosch ha ocupado puestos en ultramar que le llevaron a Mozambique, Indonesia, Suecia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Austria (junto con Eslovenia) y Portugal.

Tiene un Máster de Ciencias en ingeniería civil general, con un importante hincapié en economía.

Esther Stern, nacional del Canadá que trabajó durante nueve años con las Naciones Unidas, es la nueva **Directora de la Oficina de Supervisión Interna**, en la que sucede a George Bartiotas, de los Estados Unidos.

La Sra. Stern destaca la importancia de la Oficina como recurso interno que proporciona seguridad y consejo a la administración, mientras vela por que la labor de la OSCE sea eficaz y produzca los resultados deseados.

“Auditar no es solamente ver si se cumple, sino comprobar si hay efectividad y eficiencia”, dice. “Lo que no se puede medir, no se puede gestionar. Tenemos que estar en condiciones de determinar el impacto de nuestra labor.”

La Sra. Stern fue Directora de la División de Auditoría Interna de las Naciones Unidas, que abarcaba todos los programas y todos los fondos de la Secretaría de las Naciones Unidas. Más tarde, como Asesora Interregional, fue responsable de la cooperación técnica y del asesoramiento normativo en esferas relacionadas con la auditoría y el control, la detección de fraudes y la lucha contra la corrupción.

Antes de ingresar en las Naciones Unidas, la Sra. Stern fue la Directora Principal de la Oficina del Auditor General del Canadá.

Posee un Certificado Gubernamental de Auditoría Profesional con un MA en idiomas de la Universidad de Ottawa, y ha escrito mucho y ha dado muchas charlas sobre auditoría para el cambio social.

La Sra. Stern preconiza que la auditoría es algo más que escribir registros para interesados directos sobre el terreno, a fin de justificar mejor el impacto de los proyectos sobre el terreno.

La Oficina de Supervisión Interna informa directamente al Secretario General de la OSCE, presta apoyo a la Secretaría, a las Instituciones y a las Misiones sobre el terreno a través de sus auditorías independientes, inspecciones y evaluaciones, y determina si las cosas valen lo que cuestan.

La Oficina investiga también los alegatos de fraude, desperdicio y mala utilización de los recursos. Establecer un marco de ética para los entornos complejos en que opera la OSCE es algo de importancia crítica para prevenir ese tipo de violaciones, dice la Sra. Stern. La Oficina presentará pronto un manual en el que dará orientación práctica sobre la forma de resolver los dilemas éticos, y está trabajando también con la Sección de Capacitación de la Secretaría para introducir cursos de ética para oficiales de la OSCE a principios de 2008.



OSCE/MIKHAIL LEVSTARIEV



Photos: OSCE/Susanne Löffl

La intolerancia y la discriminación contra musulmanes fue el tema de animados debates en la conferencia que tuvo lugar en Córdoba (España) los días 9 y 10 de octubre de 2007.

Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

www.osce.org
www.osce.org/publications
osce-magazine-at@osce.org

